



Diálogos con el cine: apuestas estéticas para la formación de lectores críticos y sensibles

Luisa Fernanda Álvarez Vásquez
Nelly Tatiana Echavarría Rodríguez
Leidy Lorena Echavarría Rodríguez
Alejandro González Cardona

Seleccione tipo de documento para optar al título de Licenciado en Educación Básica con énfasis
en Humanidades, Lengua Castellana

Asesora
Catalina Higueta Serna, Magíster (MSc) en Educación

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Licenciatura en Literatura y Lengua Castellana
Yarumal, Antioquia, Colombia
2021

Cita	(Álvarez Vásquez, Echavarría Rodríguez, Echavarría Rodríguez & González Cardona, 2021)
Referencia	Álvarez, L., Echavarría, N., Echavarría L., & González, A., (2021). <i>Diálogos con el cine: apuestas estéticas para la formación de lectores críticos y sensibles</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Yarumal, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Biblioteca Sede Universitaria del Norte (Yarumal)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano: Wilson Bolívar Buriticá

Jefe departamento: Cartul Valerico Vargas Torres

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Tabla de contenido

Resumen	6
Abstract	7
Presentación	8
1 Primer fotograma: Encuadrando nuestro visor hacia un escenario investigativo	10
1.1 Enfocando una imagen desde cuatro lentes.....	10
1.1.1 Lente 1: Yarumal un escenario cultural	11
1.1.2 Lente 2: El arte y la cultura, un lugar de encuentro	14
1.1.3 Lente 3: Proyecciones artísticas y culturales de la Casa de la Cultura Francisco Antonio Cano	17
1.1.4 Lente 4: Una maestra que se conmueve ante la imagen	19
1.2 Visualizando una imagen: entre incertidumbres y expectativas	21
1.3 Encuadre de la investigación: el cine entre polifonías	25
1.4 El cine desde una mirada estética.....	29
1.5 Plano general	29
1.6 Primeros planos:	30
1.7 Un habitante que se escribe entre argumentos y discusiones.....	30
2 Segundo fotograma: acercándonos a una posible imagen en movimiento.....	33
2.1 Trayectos metodológicos.....	33
2.2 La investigación y el arte entre cuerpos que hablan.....	34
2.3 El taller: Una experiencia creativa y sensible	36
2.3.1 “Hacer la experiencia del mundo”	38
2.3.2 El cine como marca subjetiva	38
2.3.3 Un lenguaje para la experiencia.....	38
2.3.4 Conversemos.....	39

2.4 Consideraciones éticas de la investigación	39
2.5.1 Memoria película: “La vida ante sí” del Dr. Edoardo Ponti	42
2.5.2 Memoria película: “Parásitos” Dr. Bong Joon-ho	46
3 Tercer fotograma: la narración y la experiencia en torno a la construcción de una imagen	50
3.1 Maestros que acontecen entre voces, reflexiones y narrativas	50
3.2 El cine un tejido de experiencias, formación, realidades sociales y subjetividades.....	53
3.2.1 La experiencia.....	53
3.2.1.1 Arte y experiencia: el cine como apuesta de formación.....	53
3.2.1.2 El cine en la escuela: acontecimientos alrededor de una propuesta	56
3.2.2 La formación.....	58
3.2.2.1 Sobre la formación estética	58
3.2.2.2 Sobre el pensamiento crítico	60
3.2.3 Realidades sociales	62
3.2.3.1 Mundos posibles en escena	63
3.2.3.2 Realidad y ficción comprensión sobre la condición de lo humano en el cine	64
3.2.4 La subjetividad.....	67
3.2.4.1 El sujeto en la construcción de otras realidades	67
3.2.4.2 Cuerpo y memoria: los sujetos que se narran.....	71
Epílogo	74
Referencias	77

Tabla de figuras

Figura 1: Encuentro virtual #2 Estudiantes del grado décimo de la Institución Educativa San Luis	45
Figura 2 Encuentro virtual #2 Estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa San Luis	48
Figura 3 Fotografía estudiante del grado décimo	55

Resumen

Como maestros en formación partimos de un interés investigativo por el cine y con la oportunidad de vincularnos a la Casa de la Cultura Francisco Antonio Cano del municipio de Yarumal, como un escenario para propiciar encuentros con la comunidad facilitando espacios pedagógicos de sensibilidad y de reflexión desde la narrativa audiovisual. De este modo, Diálogos con el cine: apuestas estéticas para la formación de lectores críticos y sensibles, abarca una metodología desde un enfoque social cualitativo que nos permitió comprender e interpretar todo aquello que emerge durante el ejercicio investigativo, teniendo presente aquella inquietud por lo estético y lo corporal. Asimismo, nuestra indagación estuvo encaminada desde la estrategia metodológica en investigación basada en artes (IBA) la cual fue pertinente para desarrollar el despliegue polifónico de los distintos sujetos involucrados.

De esta manera, se favorecieron talleres dirigidos a estudiantes del grado noveno y décimo de la Institución Educativa San Luis, modalidad virtual, debido a la pandemia Covid-19. La realización de este proyecto posibilitó acercarnos al cine desde una postura más sensible, permeada por el cuerpo, la experiencia, la estética, los lenguajes y las diferentes formas de habitar el mundo, en últimas, el cine como apuesta vital para mediar otros modos de relación en los contextos escolares, llevar arte y cultura a lugares que poco privilegian rutinas que se salgan de las líneas del currículo, con el propósito de insinuar lecturas y comprensiones a partir de otras narrativas de la realidad y poner en tensión las miradas para formar sujetos críticos y conscientes frente a la vida.

Palabras clave: arte, cine, formación, experiencia estética, pensamiento crítico, subjetividades.

Abstract

As a professors in formation we commence from a research interest about cinema with the opportunity of linking us to “La casa de la culture Francisco Antonio Cano” of the municipality of Yarumal. As a scenario to foster encounters with the community by facilitating pedagogical spaces of sensitivity and reflection from the audiovisual narrative. Thus dialogues with cinema: aesthetic bets for the formation of critical and sensitive readers, it covers a methodology from a qualitative social approach that enabled us to comprehend and portray everything that arises throughout the research. Bearing in mind that concern about aesthetics and bodily. Furthermore, our inquiry was also aimed at the methodological strategy of arts-based research (IBA) which was relevant to develop the polyphonic deployment of the several subjects involved. Therefore, workshops were directed to students on ninth and tenth grade at “San Luis Educational Institution”, an online modality was employed due to COVID-19 Pandemic, conducting this project allowed us to approach the cinema from a more sensitive stance, permeated by the body, experience, aesthetics, languages and different ways of inhabit the world, in the last few, cinema as a vital bet to mediate other ways of relationship at school contexts, to bring art and culture to places that’s slightly privilege routines that leave out of the lines of curriculum with the intent and purpose of implying reading and understanding from other narratives of reality and setting the eyes into tensioner form critical subjects and conscious of life.

Keywords: art, cinema, formation, experience, aesthetics, critical thinking, subjectivity.

Presentación

Un fotograma se construye desde las secuencias de movimiento que se delinearán con el paso del tiempo, las cuales están ligadas a un lugar, a un objeto y a un fotógrafo que graba, enfoca y revela una imagen. En este ejercicio, es el ritmo y la silueta del cuerpo que narra la historia de una imagen, la cual se convierte en el deponente de un sinnúmero de hechos inimaginables que inundan los espacios pedagógicos de memoria e immortalizan las experiencias. El fotograma permite registrar y revelar la memoria en una imagen, allí podemos contemplar el transitar del tiempo, recrear espacios y dar cuenta de la experiencia y esencia del pasado, que de manera simultánea es esencia del presente porque se convierte en una fotografía que, aunque atrapa o inmoviliza una imagen la transforma en un espacio que circula y transita en los azares del tiempo.

Queremos entender este trabajo investigativo desde la metáfora del fotograma, en donde se configuran elementos detonantes para la experiencia y el descubrimiento del cuerpo que fluye, se conmueve y doblega desde la imagen. Gallo (2014) en su texto *Expresiones de lo sensible: lecturas en clave pedagógica*, expresa: “El cuerpo está más vivo mientras más afectado está por las fuerzas que lo desorganizan como organismo” (p.202). En este sentido, este trabajo pretende proyectar las imágenes de afectación, exploración, formación, subjetivación y creación que confluyeron en el encuentro con el cine, los espectadores y en nosotros como maestros en formación.

De esta manera, nuestro texto es de carácter argumentativo, ya que precisamente se están dando a conocer varios puntos de vista que tienen que ver con el arte, el cine, la sensibilidad o la educación y entre otros subtemas que hacen parte del desarrollo de la investigación, que va encaminada a responder la pregunta del cómo posibilitar desde el cine experiencias críticas y sensibles. Es así, como la investigación busca desvincularse de un saber parametral o ya predestinado, como una forma de hacer resistencia a las estructuras científicas que determinan una sola manera de investigar. Por lo tanto, recogimos los diversos puntos de vista y los pusimos en diálogo, ya sea desde saberes que devienen de experiencias pasadas para confrontarlos con lo que convocó el encuentro con La Casa de la Cultura Francisco Antonio Cano del municipio de Yarumal.

Por otra parte, nuestro trabajo es presentado desde tres fotogramas: el primero, *Encuadrando nuestro visor hacia un escenario investigativo*, el cual intenta mostrar el espacio al que nos vinculamos para la planeación y ejecución de nuestro proyecto, así mismo desarrolla el planteamiento del problema que nos presenta la imagen de *habitante y viajero* propuesta por la profesora Noemí Duran. El segundo fotograma, *Acercándonos a una posible imagen en movimiento*, plantea los diseños metodológicos en las que se basa la investigación (enfoque social cualitativo) desde la noción de Eumelia Galeano y la estrategia metodológica basada en artes (IBA) que se gestó mediante una interacción directa con los viajeros y los escenarios en que ellos se mueven.

El tercer fotograma, *La narración y la experiencia que produjo la construcción de una imagen*, presenta una polifonía de discursos desde la perspectiva de algunos autores, y la reflexión, análisis e interpretación de la experiencia de los maestros en formación, tomando como recursos la discusión y la argumentación para visualizar el diálogo con cine en la escuela, desde una mirada estética, posibilitando la formación de lectores críticos y sensibles. Finalmente, se expone un epílogo, que pretende generar aportes para seguir pensando la relación entre cine y escuela, desde una mirada sensible, estética y crítica. Además, este epílogo, sintetiza los hallazgos de la investigación, los cuales se generan de un proceso sensible, en donde la polifonía de las voces en el encuentro estético con el otro fue fundamental.

1 Primer fotograma: Encuadrando nuestro visor hacia un escenario investigativo

1.1 Enfocando una imagen desde cuatro lentes

En nuestros textos nos hemos apropiado, de manera inicial, del término *plano*, definido desde el cine por Russo (1998) como una unidad que dirige la atención sobre las transiciones del enfoque de la imagen que se proyecta en una película; puede ser también un recorte, prolongación y alargue de espacio y de tiempo, correspondiendo así a la unidad de la película que se da tras la planificación de los planos para dar pie al montaje fílmico. De este modo, asociamos el plano con ese enfoque de la impresión inicial que nos causó la Casa de la Cultura Francisco Antonio Cano en el momento de la exploración y el acercamiento con este lugar, el cual fue nuestro centro de práctica pedagógica e investigativa. El plano adquiere significado y poder al iniciar la construcción de un trabajo colectivo, que, en primera instancia, había sido propuesto desde la individualidad. Entendemos que el fruto del trabajo colectivo es de gran significado porque implica la apertura mental y corporal de los miembros del equipo para que todas las voces sean tenidas en cuenta.

Del mismo modo, en que el elemento cinematográfico *plano* nos acerca a una lectura general de alguna imagen o escena; permite la contextualización general de un lugar, en este caso la Casa de la Cultura Francisco Antonio Cano de Yarumal, donde subyacen las subjetividades de cada uno de los integrantes del equipo involucrados en este acontecimiento estético. Como maestros y maestras en formación de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia, hemos adquirido diferentes posturas que se encuentran dispuestas para realizar un proyecto pedagógico con un interés formativo desde la estética.

A pesar de estar constituido como un equipo, hemos optado por darnos a conocer desde un primer plano en el cual cada uno presenta sus percepciones, experiencias, sensaciones, inquietudes, vivencias y motivaciones en el acercamiento a la Casa de la Cultura, lo cual hace evidente la autonomía y libertad de cada uno de los textos que se compartirán a continuación.

1.1.1 Lente 1: Yarumal un escenario cultural

Recurro a la escritura y a la lectura para liberarme, descubrirme y adentrarme en diversos mundos con visiones muy distintas. Pero hoy más que nunca tengo que enfocar la vista en ese mundo propio que se encuentra en constante devenir formativo y que se ha venido transformando valiosamente gracias a la influencia de la Universidad de Antioquia; pues por ella estoy a puertas de convertirme en todo un maestro, focalizando mi esfuerzo en desarrollar un trabajo final que me retribuya mucho de lo que soy y de lo que espero lograr como maestro. Y es que en ese rastreo me encuentro con la idea latente de descubrir y desentrañar un poco más la mirada de un lector, espectador o receptor del arte; que está recibiendo un constante estímulo exterior y por lo cual en su mente lee ese mundo que vivencia. Pero ¿cómo lo lee? O ¿qué quiere leer ese lector que está frente a un texto o a unas imágenes? Pues precisamente es una de las cuestiones a las que quiero llegar; ya que, en mi carrera, la cual pone lupa en el saber específico de la lengua castellana también tiene lugar ese humano que está recibiendo dicho saber. Por lo cual el preguntarme más por el ser que por el saber es uno de mis propósitos en el desarrollo de la investigación.

Alejandro González es mi nombre y me encuentro en el comienzo de una práctica con bases estéticas y por el mundo del séptimo arte, dicha práctica desarrollada en la Casa de la Cultura de Yarumal y dónde se encuentran diversas expresiones artísticas propias; que dan cuenta de la cantidad de iniciativas estéticas que nacen en ella. Pero antes de ver el presente hay que reconocer ese pasado, admitiendo que indagar en la historia de mi municipio es una tarea para el descubrir y la sorpresa; pues voy reconociendo muchas cualidades que van renovando mi mirada con respecto a la formación y desarrollo de Yarumal. En el rastreo cultural me apoyé en los escritores e investigadores de renombre yarumaleños, quienes son: Orlando Montoya y Mauricio Restrepo; con sus obras “*Yarumal una ventana al pasado* y *Semblanza de la ciudad retablo*”. Los cuales tuve la fortuna de leer en la Biblioteca Epifanio Mejía; y precisamente en esa búsqueda y rastreo de los inicios culturales de Yarumal, me topé primero con el mundo antes de la llegada de los españoles donde reinaban los pueblos indígenas y que, por supuesto dejaron un legado cultural imposible de omitir, pues son particularmente los que comenzaron a fundar en estas tierras su cultura y formas únicas de vivir. Aquí se establecieron pues, los Nutabes descendientes del cruce entre los antiguos asiáticos que cruzaron el estrecho de Bering y los polinesios que llegaron por el pacífico a las costas

de sur América; ellos residieron en la región central del departamento de Antioquia, la cual estaba comprendía entre los ríos Cauca y Porce; gozaban de extraordinaria habilidad para la pesca y la caza, su cultura era panteísta y creían en la resurrección, además de ser artesanos, pero no acostumbraban a ser opulentos Montoya (1999). Si bien, se sabe que los españoles arrasaron con gran parte de los indígenas y rastro de ellos; sus indicios y pruebas culturales corresponden a una riquísima fuente de conocimiento histórica y artística, que aporta significado y autenticidad a la cultura yarumaleña; al leer a Montoya vi un trabajo investigativo muy riguroso que me daba motivos de seguir con la lectura, la cual me producía sensaciones parecidas a la nostalgia de un territorio que fue habitado por un gran pueblo silenciado y arrasado, pero que poco a poco va exponiendo su legado, lleno de un pasado valiosísimo gracias a que no sólo desde mi mirada está ese querer y deseo por dignificar a los habitantes de estas tierras antes de ser colonizados y esclavizados.

Ahora bien, en la mirada puesta en la historia artística de Yarumal, encuentro en la obra de Restrepo, con su libro vasto lleno de imágenes, pero fácil y claro de leer: *Semblanza de la ciudad retablo*; una amplia explicación del desarrollo y consagración de una cultura propia, que podría decirse, comenzó a pulso por el interés de los intelectuales que habitaron estas tierras. Hombres que venían por oro u otras oportunidades trajeron consigo sus intereses intelectuales para la ciudad naciente. Y la primera, o la base del esfuerzo por culturizar al pueblo estaba en la publicación y redacción de periódicos manuscritos, que son el resultado de ese empeño por querer saber más sobre diversos temas cómo la política, la industria o literatura. *El cartapa* es el más antiguo de los periódicos yarumaleños, sólo se conocen dos números de él, del 29 de enero de 1861 y el del 4 de febrero del mismo año, aparecieron también periódicos como: *el Aficionado*, *El cometa*, *Los Anales*, *El club* y *12 de octubre* Restrepo (2007). Se dice que Yarumal fue adelantado a su época y esa hambre por la cultura hizo que esos hombres y mujeres se empeñaran en crear un periódico hecho netamente a mano, repartiendo sus ejemplares gratuitamente para el disfrute de la población en general.

Continuando en mi búsqueda por las vastas, pero acogedoras páginas de la obra de Restrepo, observé que los clubes y asociaciones donde se discutían y compartían temas de interés común, sobresalen casi que a la par de los periódicos; pues el primero salió a la luz en 1861. Restrepo,

también nombró sociedades y clubes donde entablaron reuniones personajes que, posteriormente, sobresalieron en el ámbito nacional, como lo fueron Francisco Antonio Cano, Francisco Diaz, Justiniano Segundo, entre otros. Clubes donde se proponían trabajar por Yarumal sin excepción de clases sociales y poniendo tesón para ello, en sus alcances posibles Restrepo (2007). Eran clubes donde el arte tanto cómo el teatro, la música y la literatura formaban y configuraban lo que se proponían sus integrantes y era precisamente trabajar para Yarumal por la cultura, pues seguramente sabían que un pueblo más sabio alcanzará una mejor sociedad. Aunque, claro, de esos clubes u organizaciones no quedan rastro, puesto que hoy en día quizás el enfoque cultural y las dinámicas sociales han dirigido la mirada hacia otras formas, que, si bien son valiosas, no son comparables con ese afán y anhelo de cultura que en otro tiempo se respiró y se vivió. Y es inevitable pensar en los teatros o espacios que fueron reemplazados por el afán comercial e incluso el cine coliseo que tanto añore de niño, el cual quedaba en una calle céntrica del municipio y presentaba películas recientes, pero que fue posteriormente extinguido y olvidado, primero por las llamas y luego por la dificultad de continuar o por lo menos ofrecerle a Yarumal el privilegio de ver películas en una sala de cine.

Al revisar el trabajo de Restrepo; reconocí la existencia de Don Domingo Quijano, el cual fue el primer escritor y poeta que tuvo Yarumal, y tío de nada más y nada menos que de Epifanio Mejía; escribiendo poemas de tipo festivo y teniendo gran influencia y participación en los periódicos manuscritos y en las reuniones culturales, además se cuenta que la imprenta llegó a Yarumal en 1894, introducida por Daniel Gil y Roberto Medina; dando pie con ello a que llegarán más imprentas; generando como resultado la primera obra editada en Yarumal por un yarumaleño, que se llamaba Don Martiniano palacio; él editó el libro: *nociones de gramática castellana* Restrepo (2007). Es pues esto, parte de una memoria cultural y formativa significativa para la región y el departamento, puesto que Yarumal se mostró desde el principio con firmes inclinaciones intelectuales y artísticas que realzan su historia. Pero no cabe duda de que quizás ese interés por la cultura hoy se ha visto apaciguado, aunque no es momento de bajar la guardia; ya que en Yarumal hay mucho por trabajar, y desde la mirada del séptimo arte se pueden alcanzar de nuevo anhelos y deseos por comprender, ver, crear y leer el arte, y así llegar a revivir sentimientos fervientes por el

arte como en la época descrita en las páginas del libro en el que me apoyé para descubrir la historia de la cultura yarumaleña.

Al sumergirme en la historia de la naciente cultura yarumaleña, con las obras de dos autores yarumaleños, le dan una voz auténtica desde el sentir del que vive entre los yarumos y la neblina, sin querer alejarme de las descripciones y relatos del arte naciente en mi pueblo, pues la información es tan vasta que dan ganas de releer varias veces; además de que tienen la particularidad de apoyarse en fotos haciendo más completa y rica su lectura. Me doy cuenta también de que, al detenerme a comparar el hoy con el ayer, mucho de ese pasado hace falta y que Yarumal ha venido transformándose de forma desmesurada y principalmente en lo que tiene que ver con la infraestructura; espacios donde el arte muchas veces no tiene un lugar preponderante, haciendo que provocaciones estéticas sean cada día más difíciles.

Pero aún tenemos la Casa de la Cultura Francisco Antonio Cano, lugar de y para el arte local por excelencia, por ende, es allí donde se piensa crear el espacio para la lectura artística, propuesta que paulatinamente va configurándose. Por último me quedo con las ganas de seguir informando sobre la entrañable historia de mi terruño, que deja eco en la consigna de que quizás somos un pueblo cultural de nacimiento donde en sus primeros años tenía ese afán de explorador y de infante y, que ahora se encuentra en edad de adolescencia, donde el interés artístico está anquilosado por las distracciones y afanes modernas, pero posteriormente se puede augurar un futuro más maduro donde el arte tome el protagonismo de tiempos pasados o mejor que supere ese afán estético y establezca unas bases firmes que mantengan un legado valioso para Yarumal y su cultura.

1.1.2 Lente 2: El arte y la cultura, un lugar de encuentro

Ya a cortos pasos de culminar un camino emprendido hace 4 años, me encuentro en el desafío de pensar en la educación como la oportunidad de vivir el arte y el interés social, por lo cual empiezo recordar aquello que me ha inquietado durante el trance universitario, donde existe una gran pregunta por el cuerpo y por lo que el arte puede generar en él, pues es esta pregunta la que me ha constituido como ente educativo y social. De esta manera asumo el reto de redefinir mi cuerpo y mi accionar, en aquello que me conmueve, me motiva y me sensibiliza. Es así, como me

propongo escribir la experiencia que me traerá habitar otros espacios educativos y culturales, resignificando los paradigmas tradicionales que me han marcado durante la vida educativa.

Al llegar a la Casa de la Cultura, comprendo que no está ubicada bajo hojas amarillas, ni entre verdes Yarumos, pero guarda en cada rincón que la conforma la fortuna de la memoria municipal que impregna de identidad a sus visitantes. Es así como se puede encontrar el nombre de ilustres artistas yarumaleños que dejaron un legado histórico, entre los cuales se encuentra el memorable Francisco Antonio Cano, que representa el nombre de la Casa de la Cultura, es este un pintor Yarumaleño que en sus obras expresa la identidad de la cultura local.

Me detengo un momento y puedo escuchar risas, llantos, placer y frustración. Me encuentro en la cuna que recibe a manos abiertas a quienes quieren ser escuchados, a quienes ven más allá de sus ojos, a quienes sienten con el cuerpo y empapan el alma. La Casa de la Cultura ha albergado hace más de tres décadas en sus instalaciones a niños, jóvenes y adultos en un espacio de libertad, expresión y contemplación estética. Hoy me encuentro ubicada en la recorrida y central calle 18 del municipio de Yarumal, en una casa cuyo significado etimológico alude a una “habitación hecha de estacas y ramas que sirve para protegerse del frío o calor” se puede decir que esta institución acoge también del frío que genera la sociedad y la educación al invisibilizar las emociones humanas y al no comprender las diferentes sensibilidades de niños, niñas y jóvenes yarumaleños.

Me pregunto qué espacios podría habitar en este nuevo mundo y encuentro allí lugares cargados de emociones e historias por contar, quisiera empapar-me de cada una de ellas, descubrir sus personajes y emprender nuevas aventuras y caigo en la cuenta de que estos espacios no son estáticos, son espacios transmutables, porque no solo han dejado una huella en el lugar tangible y visible en el que me encuentro, sino que también han constituido desde diferentes escenarios el carácter, la motivación y la vida misma de muchos de quienes por aquí han transitado, es así como el auditorio José Giraldo Bernal, ha sido un espacio de encuentro para los eventos yarumaleños, donde sin duda alguna cada silla ha hecho las veces de lugar de transformación y el escenario ha sido un tablero para quienes se han atrevido a escribir sus historias de valentía.

Estoy sentada en la Biblioteca, que lleva el nombre del ilustre poeta yarumaleño Epifanio Mejía, lo cual me permite entender que Yarumal es la cuna de grandes poetas y que la biblioteca simboliza esto, no solo en su nombre sino también en las colecciones locales que guarda, en las

iniciativas de provocación a la lectura y la escritura que realiza y en la vinculación que tiene con la comunidad que permite el despliegue de las mentes. En este momento afloran en mí algunas inquietudes: ¿Qué implica la formación de lectores críticos? ¿Qué otras formas artísticas pueden contribuir a la consolidación de un pensamiento crítico permeado por la historia, la identidad, la cultura y el cuerpo? Son preguntas que no busco sean respondidas, pues más que eso pretendo sean descubiertas.

Continúo mi recorrido y encuentro en una parte privilegiada de la Casa de la Cultura, el Museo Los Yarumos, donde se alberga una riqueza patrimonial del municipio muy significativa, los objetos de este lugar permiten entender la historia de un pueblo de antaño que privilegia la cultura y media a que los visitantes del museo realicen esa lectura, se apropien de lo que cuentan, valoren lo propio y ejecuten prácticas culturales conscientes y aportantes. En este espacio cultural, también se le da un lugar privilegiado al teatro, allí se encuentra la familia Cano Teatro, dónde se crean narrativas visuales por medio del cuerpo y la palabra y donde la literatura tiene un lugar importante, porque además de ser un referente para la actuación permite la creación de nuevas historias de transformación y reconocimiento individual y colectivo.

En el segundo piso de esta casa se encuentra la escuela de música, donde el ritmo, el sonido y la letra convierten este arte en poesía. Allí mismo está ubicado un lugar que se utiliza para la práctica de la danza, el reconocimiento del cuerpo es lo más importante en esta práctica artística que se convierte en ritual, pues quienes participan de ella olvidan la celeridad del mundo para crear arte a través del cuerpo.

Quiero habitar este lugar, quiero aprender de él y aventurarme a la investigación, quiero tomar de todas sus apuestas, de sus personajes, promotores de lectura y de escritura, de las artes plásticas y del viaje obligatorio por mi municipio. Estoy segura de que este lugar alberga mil historias de un municipio campesino en el que sobreviven tradiciones montaÑeras y en el que aún, hay lugar para imaginar, resignificar y crear. Es por esto por lo que pienso en la necesidad de explorar otras formas de contar testimonios sin dejar de lado la inquietud por la formación de lectores críticos. Desde mi experiencia he visto que la literatura está permeada de relatos y de personajes reales e imaginados, quiero apostar ahora al acercamiento de otra forma artística que posibilite una interacción sensorial más amplia, que dé cuenta de la riqueza cultural local, nacional

e internacional creada y por crear, para así construir nuevas formas de relacionarse consigo mismo y con el mundo. Lo que queda finalmente de este primer acercamiento a la Casa de la Cultura son inquietudes: ¿posibilita el cine la experiencia sensible y la formación de lectores críticos? ¿Cómo formar al público desde la apropiación y motivación cinematográfica? ¿Qué papel debe desempeñar el docente en una práctica artística como el cine?

1.1.3 Lente 3: Proyecciones artísticas y culturales de la Casa de la Cultura Francisco Antonio Cano

Todos tenemos una historia, una experiencia que contar a otro, que relatar porque sin ese otro no fuéramos lo que somos ahora, narrando ese otro nos encontramos a nosotros mismos. Mi nombre es Leidy Lorena Echavarría estudiante de la Universidad de Antioquia Sede Norte, actualmente me encuentro cursando el octavo semestre de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana, un proceso donde he tenido varias oportunidades de escribir, pero en esta ocasión es acerca de un lugar muy especial para todos los Yarumaleños particularmente quiero hablarles acerca de La Casa de la Cultura Francisco Antonio Cano y todos los proyectos que se vienen desarrollando en esta.

Esto debido a que en este semestre nos hemos vinculado con esta institución para la realización de nuestra práctica profesional, apoyando y fortaleciendo los procesos que aquí se llevan y que van a servirnos de apoyo en esta escena de nuestra carrera. Aunque hace aproximadamente 8 años vivo en este Municipio, un lugar hermoso, de clima frío, calles viejas que al trasegar dejan en nosotros muchas enseñanzas, La Casa de la Cultura no es la excepción y aunque para mí no es muy común ir allí a disfrutar de todo lo que ella ofrece, nosotros en el viaje y proceso de contextualización de este centro nos hemos encontrado con que tienen un diagnóstico dentro del Plan Decenal de Cultura, el cual tiene una proyección del 2020 al 2030 y que nace como una iniciativa institucional, articulada a los diversos movimientos y necesidades de los actores sociales de la localidad. En él se menciona que las poblaciones estudiantiles, docentes, miembros de juntas de acción comunal, colectivos culturales, el sector productivo, funcionarios públicos, concejo municipal, juventudes, primera infancia, internos de la cárcel del circuito, adulto mayor y poblaciones diversas o vulnerables, están representadas en el lema “La Cultura como Modelo de

Vida para la Reconciliación y el Desarrollo Sostenible” permitiendo la participación de todos los sujetos que habitan en un mundo tan cambiante y globalizado, haciendo que así se materialice el sueño de múltiples voces que aportan desde sus anhelos, percepciones y experiencias claves para la construcción de una ruta que se propone hacer realidad el objetivo de un desarrollo cultural sostenible en la región, y que se expresa en el precitado Plan Decenal de Cultura, en sus diversas voces.

En cuanto a mí, estoy feliz con la vinculación a este espacio porque en este lugar se integran todos los servicios de información, difusión, actividad cultural, fuentes documentales y empleo positivo del tiempo libre para niños, jóvenes, adultos, hombres y mujeres, aquí hallamos un espacio para todos. Asimismo, están en constante búsqueda para generar el cambio, para el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos, sin distinción de clase social o nivel de instrucción, por lo tanto se evidencian diversos programas de formación orientados por diferentes instituciones y proyectos vinculados a la casa de la cultura; entre ellos esta Buen Comienzo programa de articulación institucional que atiende mensualmente cuatro visitas a comunidades rurales y urbanas de madres lactantes e infantes con formación y experiencias culturales.

Además, tienen un salón de artes plásticas como programa diferenciador, donde con tres meses de formación continua una persona puede convertirse en retratista. Manejan los niveles de iniciación, carboncillo, sepia, sanguina y pintura al óleo. Anualmente se forman 140 estudiantes que son certificados por el SENA en competencias artísticas. Asimismo, el programa “la hora del cuento” dirigido con lineamientos de la Biblioteca Nacional en articulación con Cano Teatro, y semanalmente se motivan 60 niños de primera infancia en la lectura y amor por la biblioteca con un personaje llamado el Lobo Lector que es todo un éxito, como también lo es el programa “te cuento me cuentas adulto mayor” encargado de rescatar la tradición oral con el adulto mayor, donde se escuchan historias, se documentan y se le plasman a las nuevas generaciones. Es un espacio de memoria e integración intergeneracional en torno a las raíces. Anualmente participan 80 adultos mayores del club huellas de vida.

De este modo, en el espacio encontramos diversidad de personas que van a posibilitar las relaciones como terreno fértil para nuestra formación de una manera más enriquecedora, haciendo que la experiencia sea cada vez más significativa y como ya les había enunciado con quienes vamos

a tener la posibilidad de crear uno o más guiones, de tal manera, que, haciendo uso de todos nuestros sentidos y yendo más allá de la palabra participemos en estos programas, en todos los demás que tengan y en los que en conjunto vamos a crear. De seguro va a ser una experiencia donde se le posibilitará al docente una reflexión sobre los aprendizajes por medio de la criticidad en diferentes contextos.

1.1.4 Lente 4: Una maestra que se conmueve ante la imagen

En este punto como maestra en formación quiero acercarme a la casa de la cultura Francisco Antonio Cano, como un lugar que me va a permitir aventurarme por una apuesta estética por el cine y lo que trae consigo. Pienso que más allá de interrogarme por los saberes que provoca el cine, es necesario que desde mi ejercicio docente me pregunte por el ser, por la sensibilidad que se ha ido perdiendo debido aquellos postulados capitalistas, que más allá de generar una incógnita de forma crítica por el mundo que le rodea, y poder resonar juntos, lo que hace es anular la existencia del otro. De esta manera he decidido arriesgarme en un espacio cultural vinculado al contexto escolar como una oportunidad para reconocer el arte desde perspectivas no parametrales, si es posible desde la presencialidad, para habitar este lugar desde la experiencia estética y cultural.

La Casa de la Cultura nombrada Francisco Antonio Cano, ofrece muchas posibilidades estéticas y culturales, lo cual amerita mi mayor esfuerzo y disposición para disfrutar este viaje artístico, ya que desde el inicio quise ser parte de una línea que me permita explorar desde mis sentidos y que me transporte a lugares no imaginados, porque prefiero vivir esta experiencia como un factor sorpresa. Es así, como en el arte he podido descubrir sensaciones únicas que aún no puedo describir, específicamente en el cine, y mediante esa pequeña pantalla de mi alcoba, que me ha puesto a soñar sin moverme de ese sillón gris, en donde he pasado mis más cálidos y coloridos momentos, y ahora estoy segura de que de eso se trata la vida, de llorar y de reír, porque somos seres humanos que necesitamos reconocer nuestros sentires y no abandonarlos. Por ello, es necesario que como maestra me interroque por esas otras formas en que se permita avivar el arte desde una postura sensible y estética.

Asimismo, quiero evocar un paraíso cultural, que no recuerdo haber visitado mucho, aunque con gran fascinación recuerdo su fachada blanca con sus ventanas y puertas rojas, como toda

arquitectura característica de un pueblo antioqueño. Ahora, más que una fachada quisiera con gran fervor visitarla de forma presencial, sin embargo, en estos tiempos en donde el encierro y la soledad son la única forma de tener salud, es solo una posibilidad, mientras tanto continuaré con estas relaciones de pantalla que no me agradan mucho, pero es la única opción mediadora.

En esta película de mi vida, donde el arte y la experiencia son los protagonistas, no quiero que haya una voz que me diga “¡corte!” porque no quiero parar, no quiero hacer una pausa, al contrario, con mucha insistencia estará mi cámara desde todas las perspectivas para indagar por todo aquello que aún no he descubierto con mi mirada estética. Pero, no sólo quiero aprovechar mi mirada estética para descubrir esas otras formas de ser, también deseo indagar por aquellas formas en las que como docente en formación puedo relacionarme estéticamente con el mundo que me rodea. Un mundo que pide a gritos una mirada sensible, en donde como seres humanos aprendamos a innovar y dejar a un lado las cotidianidades y los estereotipos, para darle paso a lo que desacomoda, y que genera otras experiencias más significativas por el simple hecho de ser desconocidas.

Así pues, mi objetivo principal en este acercamiento al arte, específicamente al cine, no es gratuito, lo que pretendo es aventurarme por esas otras formas de descubrir el cine, como una experiencia, que permita formar el ser desde todas sus dimensiones culturales, sociales y políticas. Además como maestra en formación anhelo vivir esta experiencia de arte como una oportunidad para salir de aquellos vínculos parametrales, que muchas veces nos cohiben como maestros para experimentar esas otras posibilidades de ver al ser humano en su dimensión sensible, teniendo en cuenta que el arte permite entrelazar el ser, el saber y la realidad; conceptos clave que favorecen una formación estética desde el cine, quien a su vez permite a través de su multiplicidad de signos una forma de narrarnos y habitar el mundo.

Por otro lado, es importante mencionar que la Casa de Cultura Francisco Antonio Cano, actualmente cuenta con muchas apuestas por el arte, como la danza, el teatro, la literatura, y las artes plásticas, lo cual hace más nutritivo este acercamiento, pero sin duda pienso que el cine necesita un mayor protagonismo en este lugar, ya que éste posibilita una apertura a la sensibilidad, a la construcción de subjetividades y la formación estética del ser.

1.2 Visualizando una imagen: entre incertidumbres y expectativas

Al habitar la virtualidad, nos enfrentamos ante diferentes formas sensibles de percibir la realidad, las cuales nos invitan a emprender nuevas posibilidades de relación con el otro, encontrándonos entre diferencias y semejanzas, que finalmente, lo que buscan es la construcción de una experiencia significativa en la que se vincule la investigación, el arte, la cultura y la literatura. Es así, como en este viaje artístico, llegamos a la Casa de la Cultura Francisco Antonio Cano de Yarumal; cuna y espejo cultural de lo que es el municipio. En este espacio podemos encontrar diferentes formas de narrarnos, ya que emergen múltiples voces, que pueden ser entendidas desde muchos planos, pero que se unifican y se comprenden en una misma escena, la cual está permeada por dudas e inquietudes afines de cuatro maestros en formación, que más allá de buscar soluciones, queremos aproximarnos a una aventura estética que nos lleve a indagar sobre la alteridad y la subjetividad frente a la formulación de una propuesta de práctica, sumergiéndonos en la mirada sensible, que en voz de Gallo (2014), es: "Lo sensible, como concepto estético, tiene que ver con aquello que (nos) pasa por el cuerpo, ese poder de afectar y ser afectado" (p. 199). Es precisamente esto último, lo que nos ha conmovido como sujetos que quieren afectarse y configurarse como seres críticos desde lo artístico y desde esta misma perspectiva afectar al otro.

Debido al acontecimiento histórico que ha traído el covid-19, nos hallamos ante la tarea de contextualizar el escenario en el cual realizaremos nuestro encuentro estético, desde lo que implica la distancia, pues la contingencia ha imposibilitado un encuentro cercano, las miradas son reemplazadas por íconos mudos y estáticos donde el cuerpo no puede ser afectado como se quisiera. Por esta razón, el acercamiento con el espacio de práctica ha sido virtual, hemos necesitado establecer diálogos frente a dudas que nos han surgido en medio del proceso de construcción con los miembros que habitan este escenario cultural, quienes nos han acogido con gran afecto, clarificándonos su disponibilidad para acompañarnos en el camino investigativo e invitándonos a vincularnos con todas las expresiones artísticas que allí se crean.

De esta forma, nos encontramos ante espacios con una apertura artística y cultural auténtica, nos acercamos a una arquitectura colonial con escenarios metódicamente planeados, tradicionales y modernos como la Biblioteca Pública Epifanio Mejía, la cual se compone de un gran repertorio

literario valioso e histórico; encontramos también en la casa grande de la cultura; el Museo Los Yarumos, que da cuenta de la gran riqueza histórica, natural y presente que tiene esta ciudad plateada; convergen allí también escenarios de música, pintura, teatro y fotografía, por solo mencionar los más populares entre la comunidad yarumaleña. Pero existe un lugar que nos convoca a una exploración en cámara lenta, el cual es el auditorio José Giraldo Bernal, que ha sido el epicentro de manifestaciones estéticas y sociales de la tradición local. Desde el devenir de nuestra lectura encontramos que este lugar atiende a las características de lo que se desea de un teatro, como lo son sus asientos cómodos, un recinto amplio, luces que resplandecen la obra de arte y una pantalla grande, propicia para la reproducción de una expresión estética, digna de ser sentida.

Desde la indagación que hemos realizado, se han propiciado iniciativas donde el cine tiene algún tipo de relevancia ligada al entretenimiento. Una de estas iniciativas se realizó precisamente el 11 de marzo del 2020, la cual consistía en la creación de un cine club, en alianza con el taller de literatura *El sueño del pino*, donde solo se pudo realizar una proyección, por motivo de la pandemia. Las visualizaciones que se abordaron en la primera proyección fueron cortometrajes, nominados a premios Óscar 2020: *Hairlove*, *Kitbull*, *Dcera*, *memorable*.

Como equipo de trabajo, nos permitimos apreciar los cortometrajes, todos estos generaron reflexiones muy interesantes en nosotros, especialmente *Hairlove*, que relata la historia de un hombre afrodescendiente que trata de peinar a su hija por primera vez, evidenciando la dificultad de un padre al enfrentarse a actividades que parecen comunes y cotidianas. Uno de los aspectos llamativos es que es un corto animado, motiva la capacidad creativa del espectador, puesto que impulsa nuevas formas artísticas de recrear la realidad. De igual manera el hecho de que los personajes sean afrodescendientes rompe estereotipos hegemónicos dando la posibilidad de representar las diferentes culturas.

Partiendo de estas apreciaciones, superamos la idea de que el cine sólo puede ser visto como un objeto de entretenimiento, por nuestra formación tradicional entendíamos el cine desde una perspectiva comercial con el que no se podía tener una experiencia sensorial y corporal. Sin embargo, esta experiencia cinematográfica y las reflexiones que ya a lo largo de nuestra carrera hemos venido recogiendo nos impulsan a generar discursos, imágenes y reflexiones a partir del cine desde un pensamiento crítico que conmueva y no sólo exponga lo positivo, lo bello y lo

agradable a la vista, puesto que estamos inmersos en una sociedad que rechaza lo negativo, lo poroso y es menester configurar espacios de reflexión donde se dé protagonismo a las narrativas que han sido invisibilizadas desde una mirada crítica y sensible.

No obstante, nuestro interés investigativo, no se extiende a la escuela, pues como docentes en formación debemos cuestionar que la experiencia estética no solo se circunscribe a vías positivistas, cada vez más planas y transparentes. Desde esta perspectiva, coincidimos en la idea de posibilitar lectores críticos desde una narrativa visual, dejando a un lado los fundamentos convencionales de la lectura, donde esta se reduce a la decodificación de palabras. Es así, como el cine en la escuela ha sido visto como un instrumento de entretenimiento, que no se le ha dado relevancia desde la dimensión estética y crítica, dejando de lado la posibilidad de construcción de nuevas formas de pensar, de sentir, de explorar y de explorarse.

Por lo tanto, como maestros y maestras en formación vinculamos nuestros intereses de investigación al escenario cultural Francisco Antonio Cano, partiendo de aquellos discursos que lo habitan y con la apertura para comprender las diferentes formas de percibir y de sentir lo que allí emerge. Nos inquietamos por la apuesta del arte, específicamente el cine, siendo este un lenguaje audiovisual que está cargado de cultura, y que a su vez requiere ser comprendido desde el mismo arte, como una experiencia estética que traspasa el cuerpo y las emociones, de forma que los sujetos sean afectados por esta vivencia, tal y como lo expresa Gallo (2014), cuando dice que: “un cuerpo es afectado por lo que le pasa, cuando lo que le pasa, le irrumpe, lo desestabiliza, le crea nudos, focos, le afecta sus puntos sensibles” (p. 201).

De la misma manera se ve como el cuerpo es olvidado en la conexión con el otro, sobre todo en los escenarios educativos, donde poco se tienen en cuenta las prácticas corporales y las reflexiones que surgen al analizar las sensaciones que generan las experiencias a partir del contacto o de la relación con el otro. Entendiendo que el cuerpo es el que se acerca y el que puede apreciar lo artístico, las distancias, las lejanías, al escuchar una canción, al leer un poema, al ver una pintura o una obra cinematográfica que despierta sensibilidades.

Nos aproximamos a esta apuesta del cine como una experiencia estética debido a que se ve opacada en los diferentes escenarios, culturales y escolares. Pues, no podemos dejar a un lado la celeridad en la que estamos viviendo en este mundo moderno, que nos conduce a anular la

existencia del otro, en donde las relaciones responden a las demandas de producción y consumo, y por lo tanto se ve desdibujada la sensibilidad. Debido a esto, nos inquietamos por los sucesos que se compactan tranquilamente en los diferentes escenarios, y que llevan a posibilitar relaciones desde una perspectiva instrumental, que no afecta, ni moviliza una experiencia estética y crítica.

Para nadie es un secreto que actualmente la sociedad está inmersa en una cultura de consumo que responde a una exigencia de positividad que impera en un mundo que difícilmente tolera alteridad o negatividad alguna. Por ello, hoy en día gusta y llama tanto la atención lo liso y lo pulido, porque no daña, no hiera, no ofrece la sacudida de lo inesperado. Como lo menciona Han (2015): “Lo pulido, pulcro, liso e impecable es la seña de identidad de la época actual” (p. 11).

Estamos frente a una realidad que nos invita constantemente a mirar al otro con ojos empáticos y de respeto. Y es en la escuela o en los espacios pedagógicos donde con más frecuencia se convive con diferentes mundos invisibilizados por competencias inútiles en las que priman fines estatales. Es por ello, que el pensar en una apuesta pedagógica donde la sensibilidad, la estética y el cine sean intermediarios, se hace pertinente y da vía libre a esa aceptación y acogida de cualquier persona, que no es más ni menos, sino similar a nosotros. Nos encontramos ante el reto pedagógico de realizar una investigación que se centre en ese ser humano que tiene un contexto particular, el cual no debe ser ignorado. Ahora bien, es aquí donde el arte toma juego y partido, pues desde este se logra un sin fin de miradas y de perspectivas que se configuran, siendo el cine, un valiosísimo compendio de mensajes y de señales que dan cuenta del gigantesco universo de lo humano, el ancla perfecta para desarrollar una investigación que presente una metodología propicia e integradora, desinstrumentalizando su función.

Además, es relevante reconocer la viabilidad del cine para transversalizar no sólo saberes o enseñanzas externas, sino también para entender ese ser propio, con su personalidad específica, el cual está permeado por un cuerpo que no debe ser olvidado ni dejado a un lado, pues todo el ser, no solo desde el intelecto sino también desde sus habilidades emocionales y corporales, se complementa y da importancia, en sí mismo, al enriquecedor camino del aprendizaje.

La condición del humano actual se ha definido por sus rasgos estéticos, de forma que el carácter recreativo de la actividad humana, cuanto más presente e intenso sea, más atestigua una vida de bienestar y desarrollo. Extender las potencialidades humanas debe ocurrir idealmente en

un ambiente en el que las personas disfruten de su actividad, en la medida en que más actividades incitan este sentido de bienestar, se incrementa la percepción de una realización de la condición humana con plenitud emocional Pedraza (2009). Es pues, un propósito definido el querer realizar una actividad pedagógica que potencialice las emociones humanas, pero a su vez estas sean descubiertas en otros, en aras del disfrute y la interacción sana de un reconocimiento personal y social.

1.3 Encuadre de la investigación: el cine entre polifonías

A partir de nuestro interés investigativo sobre la apuesta por el cine, en relación con el cuerpo, la experiencia estética y la formación crítica, realizamos un recorrido por algunas experiencias que nos sirvieron como referentes para encontrar tejidos, aportes y distancias con nuestra propuesta. Durante la indagación realizada, logramos encontrar diversas investigaciones, desde el contexto internacional, nacional y local, que ampliaron nuestra mirada sobre el lenguaje audiovisual, como una apuesta, en los diferentes escenarios culturales, sociales y escolares, que proporcionan espacios pedagógicos de sensibilidad y de reflexión, posibilitando la formación de lectores críticos desde una narrativa audiovisual.

A continuación, haremos una breve presentación de los diferentes textos seleccionados como antecedentes para sustentar el proyecto de grado, que permiten un diálogo entre nuestras ideas investigativas y lo que allí converge, generando puntos de encuentro y distancia.

En la tesis titulada: *“El cine club como estrategia para la interconexión entre la literatura y el cine como experiencia estética”* la autora Viviana Alexandra Colmenares Moreno (2017), desarrolló bajo un enfoque cualitativo un trabajo de investigación exploratorio, en el cual diseñó un taller con la participación de un grupo de mujeres con el objetivo de generar diálogos interdiscursivos evidenciando su proceso de formación lectora desde la experiencia estética, posibilitando a la mujer conocer su mundo interior y su mundo próximo a través de su experiencia con el texto, similar a lo que pretendemos realizar en nuestro proyecto, no solo con mujeres, sino con la población que se vincule a nuestro centro de práctica, la Casa de la Cultura Francisco Antonio Cano, enriqueciendo la construcción del discurso oral y mejorando la capacidad para

comunicarse, porque al trabajar el cine desde la experiencia estética, se alcanza uno de los propósitos de este proyecto.

Así mismo, Luz Stella Aguilar Maldonado y Jennifer Julieth García Montaña (2016), en su trabajo de grado *“El cine como experiencia articuladora de diferentes formas de expresión artística”* presenta una propuesta pedagógica desde la cual se reflexiona sobre la enseñanza de la educación artística, para ofrecer otra perspectiva del arte en la escuela, con la que busca ofrecer espacios pedagógicos que permitan fortalecer en los estudiantes, las diferentes formas de expresión. Se vincula a nuestro trabajo porque toma el cine como inspiración, articulando diferentes elementos en el desarrollo del arte, a través de grandes categorías como el lenguaje cinematográfico que permite a los sujetos la interconexión entre la literatura y el cine como experiencia estética.

Por su parte, Lady Dadiana Delgado Moreno, Lina Adriana Montenegro, y Andrea Delgado Moreno (2019), en su trabajo de investigación, *“Cine y educación. Una apuesta para la configuración de un lector cinematográfico”*, desde un diseño metodológico de un tipo de estudio cualitativo y un enfoque de corte hermenéutico, plantean que, el cine como arte, es un medio audiovisual que moviliza la configuración de un lector cinematográfico teniendo en cuenta su estética y su propio lenguaje. La propuesta de investigación tiene relación con este trabajo, ya que se esboza la configuración de un lector cinematográfico como un sujeto con una postura de análisis crítica y reflexiva, evidenciando el cine como una narrativa que interviene en los procesos del pensamiento.

Por otro lado, Felipe Paniagua González y Sara Julieth Gallego Caro (2019), en la pesquisa *“Una escuela a varios tonos: entre óleos, cantos, cámaras y literatura, a propósito de la formación estética y la construcción de subjetividades”*, plantean la escuela en relación con el arte y la literatura como posibilidad para la formación estética y la construcción de subjetividades. Si bien, este proyecto se plantea desde la realización de cinco talleres con relación a la música, la pintura, la fotografía, la literatura y el cine, se puede evidenciar la pregunta por el ser, por el otro y por el arte, como elementos fundamentales en nuestro proyecto, en donde nos direccionamos más por el cine como posibilidad para repensar en la formación estética, desde la Re- existencia de la escuela y los escenarios artísticos.

Nos vinculamos al trabajo de grado de Nicole Restrepo Berrio y Juan Carlos Gutiérrez Cañas (2019), *“La argumentación como proceso analógico: una propuesta para formar en competencias ciudadanas comunicativas en el aula de clases, a través de la literatura y el cine de ciencia ficción”* el cual tuvo como objetivo la formación de competencias ciudadanas y comunicativas en los estudiantes, desde la implementación del cine de ciencia ficción. En la ejecución de este proyecto se elaboró una secuencia didáctica basada en la argumentación, para lo cual se plantean como actividades a desarrollar cine-foros, debates y talleres. Este proyecto dialoga con nuestros intereses investigativos en la medida en que apuesta por generar espacios donde los estudiantes puedan reconocer en el otro, acciones, sentimientos y motivaciones distintas a las propias; además de dar un valor estético al cine donde se da relevancia a las relaciones educativas que desde éste se pueden construir. Sin embargo, nuestro proyecto no pretende instrumentalizar el cine con objetivos basados en competencias, como se propone en esta tesis.

Otro de los hallazgos que tuvimos en cuenta para la construcción de nuestro trabajo es el texto investigativo de Enrique Pérez Romero (2015), *“El uso didáctico de la imagen cinematográfica: Estado de la cuestión”*, cuyo trabajo expone el aprendizaje experiencial del autor frente a la acumulación de imágenes en el mundo contemporáneo. Este trabajo investigativo aporta a nuestra investigación la posibilidad de enriquecer nuestra mirada con diferentes referentes bibliográficos que ha empleado el cine como una posibilidad didáctica. Desde estos aportes epistemológicos hemos fijado la mirada en aquellas perspectivas desde las cuales se ha empleado el cine como un dispositivo transformador y estético.

Por otro lado, David Salas (2013), propone con su texto *“El cine como herramienta de aprendizaje en el aula. Claves de una experiencia docente multidisciplinar en el ámbito económico”* un proyecto que tiene la característica de ser multidisciplinar, pues la experiencia se vinculó a dos áreas de conocimiento, se desarrolló en la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Zaragoza, España. En esta se consideró importante transversalizar los contenidos de diferentes materias, esta transversalización se hizo a partir de la visualización de dos películas, las cuales tenían contenidos ligados a lo económico y a lo humano. En el desarrollo de esta propuesta, antes y después de las películas se realizaban cuestionarios para definir, por ejemplo, los acercamientos a actividades con relación al cine y para dar pie a la reflexión y elementos que

aportaron las películas, después de ser vistas, para la identificación y reflexión de los múltiples saberes. Este postulado converge con nuestra propuesta de investigación, ya que se ve el cine desde sus múltiples posibilidades de aprendizaje y reflexión en contextos escolares, y se distancia porque nuestro propósito es habitar escenarios educativos que trascienden la escuela.

En esta misma línea, encontramos un trabajo de Chacón Ramírez, Carlos Alberto Bustamante Toro, César Augusto; Botero Herrera, Diego Alejandro (2015), “*Construcción de pensamiento ambiental estético-complejo a partir de una experiencia de apreciación cinematográfica en la Universidad del Quindío*”. El cual realizó un proceso de investigación educativa a partir de interpretaciones cinematográficas, con el fin de pensar reflexiva y críticamente la crisis de habitar la biodiversidad. Este trabajo establece una postura de tensión con la sociedad moderna, desde un pensamiento estético que incorpora el sentir, lo sentido y la sensibilidad como puentes para llegar a la introspección e interpretación. Se tenía como finalidad exponer ideas y reflexiones de las diferentes obras cinematográficas, generando diálogos y conversaciones conscientes. Esta tesis dialoga con nuestros intereses, en la medida en que toma al cine como una forma importante de mediación para pensar críticamente y encamina a nuevas formas de pensamiento potenciando la sensibilidad y el sentir.

Ahora bien, Carmen Pereira (2009), presenta un texto con fines de reivindicación social llamado: “*Cine, cárcel y mujeres. Un ejemplo de creación de conocimiento*” donde expone el proceso pedagógico llevado a cabo con un grupo de reclusas dentro de un centro penitenciario en España. La propuesta pedagógica consistía en llevar cine a las reclusas, con contenidos cercanos a perspectivas de género, tratando de fomentar la reflexión, diálogo y afianzamiento o identificación de las mujeres, con los largometrajes se insistió en abarcar contenidos potenciando el pensamiento crítico, la cooperación, la autoestima e integración social, factores relevantes para orientar las perspectivas de nuestro proyecto de grado.

De esta manera, los antecedentes mencionados aportaron en la consolidación de nuestra propuesta en la medida en la que nos permitieron comprender y ampliar la mirada sobre las múltiples posibilidades pedagógicas del cine, pero también darle un lugar privilegiado a la experiencia como un factor esencial en la construcción estética y crítica. Además, estos referentes

nos permitieron reflexionar y problematizar la propuesta desde las realidades sociales a la que como maestros en formación debemos vincularnos.

1.4 El cine desde una mirada estética

El construir esta propuesta investigativa nos incentiva, a una reflexión que atraviesa las condiciones educativas que estamos viviendo a causa de la pandemia y la innegable inclinación social que mueve nuestra vocación: permear y dejarnos permear por distintas formas de sentir, de pensar y de habitar un espacio específico desde una mirada estética que posibilite procesos críticos. Este trabajo, es solo una forma artística de coincidir y construir afinidades desde lo que nos vincula a la experiencia sensorial que supone el cine, en este sentido traemos a colación la percepción de Han (2015), “La fidelidad y lo vinculante se implican mutuamente. Lo vinculante exige fidelidad. Lo vinculante presupone fidelidad. La fidelidad es incondicional” (p.109). De este modo nuestro horizonte se nutre de lo que nos conmueve intelectual y emocionalmente y a lo cual debemos ser leales.

Siendo fieles a nuestra esencia, hemos formulado una pregunta que orientará nuestra experiencia investigativa: *¿Cómo dialogar con el cine, desde una apuesta estética, que permita la formación de lectores críticos y sensibles?*

1.5 Plano general

Propiciar experiencias críticas y sensibles, a partir de la apuesta estética “diálogos con el cine: apuestas estéticas para la formación de lectores críticos y sensibles” con los participantes de los grados noveno y décimo de la Institución Educativa San Luis, vinculada a los programas educativos, culturales y artísticos de la Casa de la Cultura Francisco Antonio Cano adscrita a la Secretaría de Educación y de Cultura de Yarumal.

1.6 Primeros planos:

- Desplegar una propuesta metodológica mediante la estrategia del taller y la narrativa visual, posibilitando la conversación y la reflexión de las experiencias singulares de los espectadores.
- Vivenciar el cine desde una mirada estética, que oriente una experiencia significativa y singular, generando tensiones sobre las formas de entender y habitar el mundo real.
- Vincular los escenarios culturales y escolares en una propuesta estética que permita la sensibilidad individual y colectiva.

1.7 Un habitante que se escribe entre argumentos y discusiones

En la actualidad estamos inmersos en una sociedad capitalista en la que se favorecen los procesos de individualización que no aportan al reconocimiento y a la dignificación del propio cuerpo y de esos otros cuerpos sensibles que pueden afectarse. Por ello, como maestros en formación, para acercarnos de manera sensible a esos otros cuerpos y al propio, nos aventuramos en este encuentro estético, desde una condición de viajeros, tal como lo plantea la maestra Duran (2013):

Una persona puede considerarse habitante en tanto que conocedor del lugar que habita, en tanto que conocedor de sí mismo; pero, a la vez, puede vivir momentos de extrañeza, perderse, sentirse un desconocido... y en este estado de incertidumbre, de apertura a lo imprevisto, nuestra condición se parece más a la del viajero. (p. 97)

De este modo, como viajeros, nos hallamos en un estado de extrañeza, incertidumbre y con la apertura a lo nuevo, lo cual brindará en nuestro camino desde el acercamiento al cine, experiencias sensibles, que lograrán movilizarnos, trastocarnos, repensarnos en relación con lo experimentado y el otro, ya que estas relaciones de encuentro son las que precisamente, permiten que nos interroguemos para vivir el arte de una manera más significativa. Teniendo en cuenta que el arte, específicamente el cine, refleja todo aquello que somos y venimos siendo, mediante la

composición de otras miradas, otros lenguajes y formas de expresión que van más allá de los límites, de lo que ya está establecido y teorizado. Debido a que forjaremos en esta experiencia, una nueva forma de ser maestro vista desde la condición de un viajero, que atraviesa su ser, que se permite ser afectado por todos aquellos acontecimientos que se vivencian en la práctica pedagógica.

Este viaje será posibilitado desde la educación, como llave a cualquier forma de conocimiento, esto implica que el educador y el educando estén en plena sintonía de libertad y deseo por llegar a un conocimiento, el cual está mediado por el diálogo y la disposición propia. En esta propuesta estética se posibilita un encuentro con el otro desde una mirada sensible, teniendo como premisa que la educación es posible en el ser humano porque está en permanente construcción. De esta forma, el ser que quiere educarse está en una constante búsqueda de sí mismo; es decir de lo humano Freire (1971). A lo cual le apuesta la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana de nuestra universidad; puesto, que el llamado permanente es repensarse y recrearse desde las múltiples posibilidades interiores y exteriores, forjando así, saberes que nutren la Facultad de Educación, la cual tiene como prioridad el conocimiento de lo humano. De igual manera, la apreciación estética de los largometrajes posibilita un aprendizaje que llega a ser un referente y una posibilidad educativa.

Por lo que ha sido enunciado hasta el momento, pensamos que nuestro rol como docentes es privilegiado, pues nos permite engendrar lo bello a partir de las interacciones y las mediaciones que generamos con el otro, podemos ser mediadores de la experiencia que los estudiantes vivencien con el arte, guiándolos a una sensibilización que no solo contemple, sino que también afecte. Sentir el arte, el cine y el cuerpo mismo implica desmoronarse, interrogarse y atreverse a vivir una experiencia estética.

Como ya lo mencionamos, sólo somos viajeros que cargamos en nuestra mochila las más grandes experiencias y aprendizajes, con los cuales pretendemos construir una visión del arte donde se pueda integrar el cuerpo con la construcción de experiencias y conocimiento, pues entendemos que la experiencia no solo permite la recepción sensorial sino también el movimiento, el desplazamiento y la búsqueda de otras percepciones. De igual manera, queremos diversificar las relaciones de significados dadas al cine desde lo estético, trayendo a nuestras reflexiones los diálogos que emergen en los escenarios culturales de nuestro municipio, entendiendo que también

es posible leer, comprender y expresar desde la imagen y lo visual. El posicionar el cine como un dispositivo de lectura, da relevancia al arte y a la experiencia que este permite en cuanto a la relación con el otro, consigo mismo y con el mundo, permitiendo adquirir una conciencia social, política y democrática.

Además, con este proyecto buscamos hacer un trabajo de formación a través del cine donde de una manera diferente se logre tener una experiencia estética que nos permita disfrutar de este, aprovechando todas sus funciones, convirtiéndolo en nuestro aliado, para que así a través de todas las posibilidades que brinda se alcancen los objetivos propuestos, de tal manera que no se instrumentalice y se valore cada obra cinematográfica, independiente de su contenido, porque así como la belleza no se encuentra en un contacto inmediato, sino que acontece cuando miramos desde lo profundo de nuestro ser, es en el proceso del reconocimiento que obtenemos un encuentro con nosotros mismos con el que es necesario un estado de introspección, de contemplación y de reflexión.

2 Segundo fotograma: acercándonos a una posible imagen en movimiento

2.1 Trayectos metodológicos

“El habitante es alguien que escucha con todo su cuerpo para entrar en diálogo con el viajero, procurando no ser invasivo, invitándole a un terreno que el habitante ya conoce, pero que podrá descubrir de nuevo junto a otro si consigue afinarse como instrumento para la escucha”. Duran (2013)

Teniendo en cuenta la noción de *habitante* y *viajero*, propuesta por Noemí Duran (2013), nos permitimos mencionar aquello que nos conmueve en esta investigación, pues como maestros y maestras en formación, y durante nuestro proceso educativo nos hemos interrogado por todo lo que nos ha posibilitado configurarnos de alguna manera, por esto consideramos fundamental que este recorrido de investigación se encuentre mediado por inquietudes, lo que permitirá que realicemos un ejercicio desde un rol parecido al del habitante “que escucha con todo su cuerpo para entrar en diálogo con el viajero, procurando no ser invasivo” (p. 98). De esta manera se evidenciarán unos maestros investigadores, que más allá de postular certezas, lo que se permitirán es habitar el otro y a sí mismos, desde la escucha, el diálogo, la incertidumbre y la búsqueda.

Siendo así, es posible considerar el arte, específicamente el cine, como una narrativa audiovisual que nos permita espacios de encuentro con el otro, de reflexión y de sensibilidad, dejándonos afectar y afectando desde una postura crítica de la realidad. Por ello, las dimensiones metodológicas en las que pensamos nuestra investigación son desde un enfoque social cualitativo, ya que nos acerca a comprender e interpretar todo aquello que va emergiendo, teniendo presente aquella incertidumbre por lo estético y lo corporal.

La investigación cualitativa como lo expone Galeano (2011) “consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos: es un modo de encarar el mundo de la interioridad de los sujetos sociales y de las relaciones que establecen con los contextos y con otros actores sociales” (p. 16.). Es así, como investigadores, en un rol de habitantes, debemos suspender las certezas, y las creencias, de forma que la investigación sea emergente y flexible, focalizando las percepciones, sentidos, e incertidumbres de los viajeros, como un acercamiento empático, estético y subjetivo

mediante el cine, que admite una interacción constante, la pregunta por el otro, por sí mismos, experimentar el mundo desde otra perspectiva, donde haya un diálogo entre sociedad, sujetos, arte, estética e investigación, sin dejar a un lado la subjetividad. De este modo, nuestro objetivo no es acumular datos o porcentajes, si no por el contrario queremos incentivar a los viajeros a reconocer desde los sentidos y el diálogo las maneras de percibir el arte.

De este modo, el enfoque social cualitativo también permite comprender las diferentes realidades sociales, que de alguna manera se ven reflejadas en los espacios escolares, y que afectan significativamente el proceso académico de los estudiantes, por ello se hace necesario beber de este enfoque para vislumbrar a aquellos viajeros, desde su contexto, con sus particularidades y sus formas de habitar el mundo. En palabras de Galeano (2011):

La investigación social cualitativa apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas, con una óptica interna y rescatando su diversidad y particularidad. Hace especial énfasis en la valoración de lo subjetivo, lo vivencial y la interacción entre los sujetos de la investigación. (p. 18)

En esta lógica, nuestro análisis e interpretación de la investigación se realizará desde este enfoque social cualitativo, porque si bien nos permitirá comprender las realidades de los sujetos desde su contexto, también podremos establecer un diálogo entre arte y sociedad, desde un pensamiento crítico y sensible, que se gestará mediante un proceso de participación, observación, sensibilización e interacción directa con los viajeros y los escenarios en que ellos se mueven. Asimismo, el cine visto como una manifestación social, nos posibilitará evidenciar y reflexionar sobre esa realidad que nos permea, porque precisamente ese mundo cinematográfico es construido a partir de la interacción con lo real.

2.2 La investigación y el arte entre cuerpos que hablan

Nuestra indagación estará encaminada por la estrategia metodológica en investigación basada en artes (IBA) la cual es ideal para desarrollar el despliegue polifónico de los distintos

investigadores involucrados y los que serán investigados también. Hernández (2008), indica que en la metodología no sólo se busca la creatividad de los otros, pues lo que sugiere es principalmente que se representen a sí mismos. En el arte el desafío es ir más allá de la producción de textos o imágenes contundentes, pues lo primordial es llegar a movilizarnos a nosotros mismos y a los demás, para que la investigación y el desarrollo de esta sea para comprender nuestra existencia. Entonces, lo que se pretende en la metodología enfocada en artes es que todos los participantes tengan su voz para enriquecer la investigación y proponer, ir más allá de una mera calificación o clasificación de imágenes o videos; si no, que más bien, por medio de estos; exploren y elaboren reflexiones a partir del diálogo entre las cintas cinematográficas y la realidad.

Ahora bien, como nuestro taller abordará como eje principal el cine, y las bondades educativas que se rescaten de este; es preciso tener en cuenta que no sólo se tendrá como eje de investigación las imágenes o escenas que una película nos revela; pues la misma nos dará más herramientas con las cuales se puede desarrollar una estrategia metodológica que permita identificar los diversos saberes que se desprenden de la visualización y experiencia cinematográfica. Señala Hernández (2008), que las imágenes fotográficas o cinematográficas en el tipo de investigación metodológica basada en artes se presentan y describen en muchos casos como una recopilación de las ilustraciones de la narrativa visual y se consideran como las evidencias preponderantes en el desarrollo investigativo; siendo insuficiente acogerse sólo a las imágenes, ya que se puede generar conocimiento por medio de las diferentes estrategias que el cine emplea para develar las historias, como lo es la música, los juegos de cámara o las voces presentes.

Es importante reconocer en el arte su valor de transmutar y de interpretación variada, la cual va de la mano con el objetivo mismo de la IBA, donde todos los elementos son tenidos en cuenta para el desarrollo de la metodología. Dicha combinación de voces y de perspectivas, para llegar a conclusiones y hallazgos investigativos, le dan significación a la investigación misma, pues lo que busca primordialmente es salir de la investigación convencional, para así entender diferentes fenómenos sociales que, desde el caso de lo cualitativo, pueden producir una narración valiosa que de pie a más preguntas que retroalimentan la reflexión y la crítica del proceso. Estamos frente a un taller que logre resignificar el ver cine; puesto que sólo se ve en este tipo de arte un valor artificioso; son pues las posibilidades de una metodología como la que estamos tratando de encaminar otra

forma de percibir el arte, y poder rescatar y recoger ideas que configuran el diálogo con la obra. Dice Zavala (2001) que asistir al cine en la actualidad es un acto individual y colectivo, caracterizado por la pregunta infaltable: "¿Qué te pareció la película?" ayudándonos a reconocer esa experiencia y reconstrucción simbólica, reconfigurando nuestra perspectiva interior que surge del inconsciente a partir de la influencia cinematográfica, que es individual y en permanente renovación y aprendizaje. Es indispensable llegar al contexto y desde lo básico, pues esto ayuda a que la introducción en el tema sea fructífera y pueda arrojar distintos puntos de vista, las preguntas hacen parte del proceso y están siempre acompañadas de una reflexión para ir configurando el espacio narrativo que se da por el encuentro de experiencias.

El arte no resalta sólo un sentido, más bien hace que todos los sentidos y el cuerpo y el ambiente sean los protagonistas de la sensación del encuentro arte e individuo. Y es la IBA un reflejo de lo que puede llegar hacer la creatividad junto con la indagación que dependen de la uniformidad de una propuesta clara y entretenida, pero al mismo tiempo con fines críticos y analíticos. De esta manera, Munita (2016) realizó una investigación donde se permite situar lo corpóreo, porque acoge la experiencia del ambiente y del movimiento como propios, también la emotividad, los sentimientos, diálogo y gestos como expresiones del saber. En definitiva, ayuda a encontrar nuevas formas de comprender el mundo, a partir del cuestionamiento de lo tradicional, encontrando nuevas perspectivas de construcción social y conocimiento y, formas de indagación o investigación, haciendo que el arte cuente un proceso de investigación valioso y con miras a dejar huella.

2.3 El taller: Una experiencia creativa y sensible

Esta propuesta tiene como instrumento, el taller, entendido como un dispositivo de investigación que posibilita la conversación. Alfredo Ghiso (1999), lo define como: "Un dispositivo que requiere de creatividad. Permitiendo la generación de conocimientos nuevos y no se pueden generar conocimientos nuevos con dispositivos estereotipados y fosilizados" (p.144). Desde esta perspectiva se entiende el taller como una oportunidad para dialogar y expresar, reconociendo en el otro un sujeto sensible y crítico que permite el intercambio de ideas y la construcción conjunta de saberes que posibilitan el reinterpretar, cuestionar y crear desde una

perspectiva individual y colectiva. En este sentido se sitúa el cine como un dispositivo cargado de creatividad, en el cual se presentan un sinnúmero de matices, situaciones, realidades y escenarios imaginados que potencian y suscitan la transformación desde otras posibilidades o formas de expresión. De igual manera, se presenta el cine desde la libertad, ya que no se generan prejuicios y donde no se instrumentaliza su función.

No es solo lo qué es lo que decimos y qué es lo que podemos decir, sino también, y sobre todo cómo lo decimos: el modo como distintas maneras de decir nos ponen en distintas relaciones con el mundo con nosotros mismos y con los otros (Larrosa, 2006, p. 30).

Partiendo de esto y, para posibilitar la construcción de diferentes relaciones entre el espectador y el cine, en la ejecución de los talleres se tiene la necesidad de generar experiencias catárticas, capaces de transformar diferentes pensamientos, crear incertidumbre y desligarse un poco de las posturas técnicas y científicas que asumen tener una verdad absoluta en los discursos que rodean la sociedad y que determinan una única forma de pensamiento, limitando la creatividad desde concepciones hegemónicas, “desconfiar de cualquier “nosotros” enunciado con la pretensión de incluirme en cualquier identidad posicional” (Larrosa, 2006, p. 31).

El taller da la posibilidad de fortalecer la singularidad y no el individualismo, de construir el mundo a través de la experiencia, de la escucha, de la expresión y del cuestionamiento propio. Decir entonces que el fin de los talleres es la formación de espectadores críticos sería omitir muchas de las posibilidades que este genera, por lo cual su mayor propósito es la conversación a través de la experiencia con los otros, con el mundo y consigo mismo, puesto que es la experiencia misma con el cine la que permite educar la mirada, fisurarse, cuestionar y crear desde la esencia.

Es así, como los talleres se han estructurado desde la idea de un proceso o de un camino como lo sugirió Duran (2013): “reescribir entre cuerpos andando caminos po(e)sibles” (p. 95). Los caminos, serán entendidos como las sesiones que dividen cada taller y que deben llevar a cada espectador a reivindicar la experiencia de la realidad desde su singularidad.

Por otro lado, Larrosa (2006), en su texto *Una lengua para la conversación*, abarca la experiencia desde diferentes perspectivas, las cuales fueron tomadas en cuenta para explicar las diferentes sesiones de los talleres:

2.3.1 “Hacer la experiencia del mundo”¹

La primera sesión del taller estuvo orientada a la sensibilización, a la disposición del cuerpo, para lo cual fue importante posibilitar un espacio de motivación en el que el espectador explorara sus subjetividades para construir desde su singularidad diferentes significaciones, es por esto que no se busca teorizar conceptos de forma radical, sino crear inquietudes que lleven al espectador a hacer del cine una experiencia del mundo, “A lo mejor lo que necesitamos no es una lengua que nos permita objetivar el mundo, una lengua que nos dé la verdad de lo que son las cosas, sino una lengua que nos permita vivir en el mundo”(Larrosa, 2006, p. 37).

2.3.2 El cine como marca subjetiva

La experiencia que genera el cine deriva del saber, la sensibilidad y de la realidad de cada uno, por lo cual no se debe instrumentalizar a una tarea en específico porque estaría limitando la experiencia singular que no solo atraviesa la mente sino también el cuerpo, por lo cual los filmes presentados abordan problemáticas sociales, que pueden generar incertidumbre y preguntas que no necesariamente presuponen respuestas. “Un lenguaje que trate de decir la experiencia de la realidad, la tuya y la mía, la de cada uno, la de cualquiera, esa experiencia que es siempre singular y, por tanto, confusa, paradójica, inidentificable” (Larrosa, 2006, p.37).

2.3.3 Un lenguaje para la experiencia

Se pretende que la incertidumbre fluya, que todo aquello que inquiete al espectador sea esbozado en diferentes formas valiosas de expresión, que el lenguaje sea manifestado por medio de la creación singular de una obra libre, que desde algunos criterios está atravesada por la pasión que generó la experiencia. “Necesitamos un lenguaje para la experiencia, para poder elaborar (con otros) el sentido o el sin sentido de nuestra experiencia, la tuya y la mía, la de cada uno, la de cualquiera” (Larrosa, 2006, p.38).

¹ Este título fue tomado del texto “una lengua para la conversación” de Larrosa (2006)

2.3.4 Conversemos

Para Alfredo Guiso (1999): “El taller se configura como dispositivo de investigación en la medida que se constituye en una oportunidad, en un espacio, en un tiempo y en una disposición para conversar” (p. 144). El objetivo final del taller es enmarcar la voz subjetiva de los espectadores, para lo cual se genera un espacio pedagógico que tiene el significado valioso y oportuno de un ritual, debido a que esta conversación posibilita la escucha, la lectura, la escritura, y la expresión de la experiencia que atraviesa un cuerpo y se manifiesta en la apropiación de un lenguaje, que ha sido cuestionado, fragmentado y recreado desde la singularidad.

Los talleres que a continuación se presentan se desarrollaron en la Institución Educativa San Luis, en los grados noveno y décimo, con el objetivo de posibilitar experiencias sensitivas, reflexivas y críticas a partir de la reproducción cinematográfica de las películas “*La vida ante sí*” y “*Parásitos*” fomentando el diálogo, la escucha y la palabra; estos se realizaron en seis sesiones, tres por cada grupo y de manera virtual.

De igual forma, este ejercicio permitió que los maestros en formación y los estudiantes, disfrutaron de un espacio de diálogo, en donde las voces y los cuerpos adquirieron nuevos gestos, nuevas formas de ser y de comprender con el otro y con el cine los diferentes contextos y las problemáticas sociales de forma sensible y crítica. Por ello, optamos por obras cinematográficas internacionales, aunque no pertenecen a este contexto geográfico, reflejan las mismas características sociales, lo que puede generar sensibilidades desde el reconocimiento de lo otro, del afuera, para comprenderse a sí mismos, en este caso, el propio contexto.

2.4 Consideraciones éticas de la investigación

La propuesta *Diálogos con el cine: apuestas estéticas para la formación de lectores críticos y sensibles* se ofrece como una alternativa para generar reflexiones y debate alrededor de las películas que se proyectan. Un espacio que brinda La Casa de la Cultura Francisco Antonio Cano de Yarumal que busca fortalecer vínculos interinstitucionales para la proyección artística y cultural en el municipio, por ello, fungiendo como centro de práctica de los maestros y maestras en formación de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, de la Universidad de Antioquia, se generan espacios de interacción con estudiantes de secundaria

de la Institución Educativa San Luis para la realización de los talleres de cine, debido a que su población es un atractivo que cuenta con los requerimientos para el desarrollo del diseño metodológico de este proyecto.

De este modo, los participantes pueden asumir una actitud de reflexividad y subjetiva, de ser portadores de deseos, sentimientos, intenciones, opiniones e intereses inexistentes en los filmes, con un compromiso por parte de los investigadores a respetar las voces reveladas en los talleres de manera oral o escrita, respecto a las distintas temáticas abordadas donde se reconoce la voz de los estudiantes participantes en el proyecto, pues somos partidarios de que esto posibilita el desarrollo del pensamiento crítico al reflexionar, reconocer las experiencias, las búsquedas de sentidos y desplegar modos de ser y de pensar.

También, las elaboraciones, fruto de los ejercicios derivados en narrativas y producciones escritas y artísticas, por parte de los y las estudiantes, se manejaron con el cuidado ético requerido y fueron utilizados como material de apoyo en el marco de los procesos formativos de la práctica pedagógica y del trabajo de grado de los maestros y maestras en formación.

Asimismo, siguiendo los lineamientos éticos desde nuestra postura asumimos realizar un tratamiento discreto a la identidad real de los participantes debido a que son estudiantes de la Institución Educativa San Luis del municipio de Yarumal, una de las instituciones públicas más grandes con las que cuenta el municipio, por este motivo acudimos a nombres ficticios para referirnos a nuestros integrantes de trabajo, consideramos que es una manera de preservar esa intimidad develada en sus nombres y en sus voces al momento de los intercambios, los diálogos y demás participaciones; al crear un texto narrativo, la realización de un video, un audio o alguna publicación en la página del Facebook, herramienta utilizada para recoger parte de las experiencias vividas y hacer visibles algunas producciones.

De la misma forma en el texto *Epistemología, ética y política de la relación entre investigación y transformación social* de Cubides H. y Duran A (2002), dicen:

En relación con el conocimiento, el construccionismo sugiere que el sujeto asume una actitud de participante: el pasaje de la teoría a la praxis con base en una inteligencia reflexiva, para dar respuesta a una nueva estructura física del mundo social predominantemente comunicacional. (p. 13)

Lo cual supone el reto de ver la teoría como un conjunto de formas de conocimiento en disputa, originadas en diversas matrices culturales que promueva intervenciones concretas desde cada sujeto revelando su proyección social.

2.5 El lente del maestro: memorias y afectaciones subjetivas de la escena

“El habitante está atento al modo como los cuerpos entran en contacto, para no forzar ni manipular al viajero. Respetamos el tiempo para que este pueda verse a sí mismo y decidir si quiere emprender el viaje”. Duran (2013).

Los maestros en formación estábamos llenos de incertidumbres, estábamos atentos a emprender un viaje que ya habíamos planeado, pero aún no teníamos la certeza de llegar a ese lugar propuesto y nos generaba aún más curiosidad si esos habitantes de allí, precisamente los estudiantes del grado décimo y noveno de la Institución Educativa San Luis estaban dispuestos a acompañarnos en este recorrido estético. De esta manera nos arriesgamos como investigadores que tienen una mirada desconocida y de extrañeza frente a aquel lugar que ya se había habitado mucho tiempo atrás, pero que sin duda alguna sigue siendo un espacio expectante, y esta vez tenía un plus diferente, pues la forma de habitar este sitio debía ser de forma virtual debido a la situación de pandemia que atravesamos actualmente. Este escenario no nos animaba mucho, pues desde el inicio teníamos la esperanza de realizar estos encuentros de forma presencial, con el fin de reconocer en el otro aquellos gestos, palabras y posturas del cuerpo que dicen algo, y que no es posible identificar a través de una pantalla. Pero todo esto también hizo parte de la construcción de un trabajo de grado, de una obra que apenas estamos iniciando, y más allá de lamentar la situación, aprovechamos para volver la mirada a este ejercicio investigativo con el fin de analizar esas otras posibilidades que como maestros en formación tuvimos que reinventar para realizar los encuentros de forma asertiva de acuerdo con nuestros objetivos.

De esta manera, iniciamos nuestros encuentros virtuales con algunos estudiantes de los grados ya mencionados, con cada grupo tuvimos tres escenas, a las cuales decidimos ponerles nombre de acuerdo con nuestros propósitos y lo suscitado alrededor de los encuentros. La primera escena *Una mirada sensible* nos permitió presentarnos y conocer aquellos habitantes que nos iban a acompañar en este viaje, además permitió reconocer esas miradas subjetivas de los estudiantes

sobre el arte, específicamente el cine, finalmente se realizó una apertura sensible para la siguiente sesión. La segunda escena *La experiencia* nos permitió visualizar desde la sensibilidad la proyección cinematográfica. La tercera escena *Conversemos* generó un espacio de diálogo, reflexión y criticidad sobre lo suscitado en la proyección y sobre la realidad que atraviesa cada sujeto.

2.5.1 Memoria película: “La vida ante sí” del Dr. Edoardo Ponti

Escena I: Una mirada sensible

Jueves, 20 de mayo – 2021

Iniciamos la experiencia de un viaje cinematográfico, en donde los habitantes estamos llenos de muchas expectativas frente a este encuentro con los viajeros, que sin duda alguna deciden desde su propia voluntad emprender un viaje en donde la sensibilidad, la experiencia, el diálogo, y la realidad juegan un papel fundamental en el recorrido estético.

Durante este primer momento nos encontramos en una escena de expectativa, en donde por medio de la virtualidad el jueves 20 de mayo, se pudo generar un encuentro con los estudiantes del grado décimo de la Institución Educativa San Luis, quienes desde el inicio mostraron interés y curiosidad frente a las actividades que se iban a realizar. Antes de iniciar con el desarrollo del taller, teniendo en cuenta que este se constituía de momentos específicos, los maestros en formación nos dirigimos a realizar una presentación de nuestro grupo y de la propuesta de investigación, tomando las clases de lengua castellana como una oportunidad para potenciar desde el entorno escolar procesos de criticidad, diálogo, formación y sensibilidad, desde el vínculo con lo estético y la construcción de subjetividades, alrededor del cine y del contexto inmediato.

De esta manera, dimos inicio a un momento específico, en donde se proyectó un video de la representación del Director de la película *Edoardo Ponti*, lo que causó mayor interés en los estudiantes, debido a que la mayoría se confundieron con el verdadero director, esto generó un desacomodo en los estudiantes, porque realmente se impactaron con la impecable representación, que sin duda alguna activó el pensamiento de ellos y los motivó a participar con mayor disposición y expectantes a lo que iba a suceder después. Esto produjo satisfacción en los maestros en

formación, porque esta actividad permitió un despliegue de aperturas voluntarias que dieron paso a las voces de los estudiantes, quienes nos dieron a conocer desde sus particularidades, una primera mirada sobre el cine.

Este momento de diálogo sobre el cine permitió agudizar un poco más la mirada y al mismo tiempo aprender en ese encuentro con el otro, desde aquellas particularidades que habitan en sus maneras de apreciar el cine, pues allí se evidenció una resonancia sobre la forma en que ellos habitan el mundo y el lugar que le dan al cine dentro de sus formas de habitarlo. De este modo, se pudo visualizar la importancia de la conversación, de escuchar al otro, pues allí también se construye un saber que parte de la subjetividad, y que da apertura a la reflexión que se gesta mediante la polifonía. En este momento la mayoría de las y los estudiantes dejaron entrever esa perspectiva de cine como un espacio no solamente de diversión o del compartir con la familia y amigos, sino que también, visualizan el cine como una oportunidad para sensibilidad, en donde los sujetos se pueden reconocer de forma social, política y cultural, un lugar en donde se pueden vivenciar las emociones, incluso como aquel espacio en donde se puede habitar para encontrar o donde nos podemos perder de la realidad.

Finalizando el conversatorio concebimos la importancia de la pregunta por el mundo del cine, debido a que esta pregunta generó desde las afecciones sensibles un viaje hacia el interior de los estudiantes, como una forma de expresar las emociones, inquietudes y sentimientos que les produce el cine, teniendo en cuenta que no había una postura definida, sino que durante toda la actividad se evidenciaron las constantes búsquedas que como sujetos en movimiento nos atraviesan.

Escena II: La experiencia

Jueves, 27 de mayo – 2021

Siendo las 7:33 a.m. los maestros en formación nos preparábamos para disfrutar de una experiencia agradable con los estudiantes del grado noveno, en medio de mucho temor porque existía la gran posibilidad de que no funcionara la proyección a través de la plataforma utilizada para el encuentro, empezábamos a realizar más ensayos y a confiar en que todo saldría de la mejor manera.

Iniciamos con un saludo de bienvenida a quienes ya se encontraban a la espera de lo que pretendía el mejor de los encuentros programados, luego socializamos la agenda de lo que sería la sesión de la experiencia con el cine. Antes de iniciar con la proyección de la película se dio un espacio de socialización y diálogo en donde se esbozaron las primeras sensaciones de los estudiantes sobre el cine vinculado con su realidad inmediata. Ésta además fue publicada en la página Facebook *Cinéfagos Yarumal* con la intención de que visualizaran y comentaran los ejercicios realizados por ellos, asimismo fue muy importante reconocer estos trabajos como una manera de reflejar la esencia de cada sujeto, su voz, sus particularidades, sus experiencias. Igualmente, el reconocer el trabajo de los demás generó emociones, sentimientos y percepciones con respecto a la forma de estar y sentir el mundo.

Entre saludos y presentación de la agenda se dio comienzo a rodar la cinta “*La vida ante sí*” un filme con duración de 1h 35 minutos. La idea era ver la película completa en este espacio con quienes tuvieran la facilidad y la disposición de conectarse, para lo que se contó con la asistencia de 14 estudiantes de principio a fin, permitiendo llevar a cabo el objetivo.

Finalmente, después de la película se orientó a los estudiantes con una guía de trabajo donde de manera libre y creativa cada uno podría plasmar las sensaciones de esta película y que sería compartido en el próximo y último encuentro.



Figura 1: Encuentro virtual #2 Estudiantes del grado décimo de la Institución Educativa San Luis

Escena III: Conversemos

Jueves, 03 de junio – 2021

La tercera sesión de nuestro taller con los chicos del grado décimo se realizó como las anteriores desde un espacio virtual, el día 3 de junio de 2021, con una duración de una hora y media. Este taller se centró de manera general en el diálogo y la conversación que sugirió la experiencia estética tenida con la obra cinematográfica “*La vida ante sí*”. En este momento los estudiantes pudieron dar a conocer desde diferentes posibilidades sus apreciaciones sobre esta película. Inicialmente se realizaron preguntas orientadoras con el fin de conocer las primeras impresiones que generó la cinta, para lo cual se utilizó como recurso didáctico el Padlet, con el fin de que la conversación fuera más interactiva y además de ser escuchada también pudiera ser leída. Este espacio permitió que los estudiantes plasmaran y expresaran las incertidumbres de los anteriores talleres y se construyeran en conjunto ideas relacionadas no solo con la película, sino también con el contexto. Luego de este momento memorable para nuestro trabajo, procedimos a

realizar la presentación de las creaciones libres de los chicos y de las chicas, dándoles una especial relevancia desde una mirada artesanal que permitió valorar no solo el producto final sino la experiencia estética y sensible que posibilitó llegar a esta construcción.

La conversación no se limitó a exponer de manera plana lo construido sino a indagar y aterrizar este trabajo artesanal sobre las sensaciones producidas, es por esto que cada estudiante como sujeto emocional develó su experiencia por medio de la palabra y teniendo como base la utilización de diferentes formatos literarios y estéticos como el cuento, la poesía, la canción, el guion, la reflexión, el ensayo, el dibujo, el relato gráfico, se posibilitó esta variedad con la intención de no encasillar a los estudiantes en un solo formato que limitara su creatividad sino que permitiera resignificar su experiencia de manera libre.

2.5.2 Memoria película: “Parásitos” Dr. Bong Joon-ho

Escena I: una mirada sensible

Viernes, 21 de mayo- 2021

Iniciamos este viaje con muchas expectativas, y con toda la disposición para que los viajeros de este encuentro virtual, en este caso los estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa San Luis se decidan y se arriesguen a emprender un viaje por el cine. Este primer encuentro se realizó el viernes 21 de mayo; se dispuso un camino que posibilitó las subjetividades de cada estudiante, como alguien que piensa, que fácilmente se pone en el lugar de su contexto y del otro.

Para ello, inicialmente se presentó un cortometraje *El pez que quería ser feliz*, luego acudimos a la herramienta del Padlet, en donde había varias inquietudes, sobre las sensaciones, emociones o la forma en que relacionamos este corto, lo cual generó un espacio muy relevante dentro de este encuentro porque permitió reconocer todo aquello que atraviesa al otro, y que a su vez permite identificarnos a nosotros mismos.

De esta manera, se pudo evidenciar cómo los estudiantes se hospedaban al interior de su alma, de sus subjetividades, para disponerse a visualizar de forma estética este cortometraje, para finalmente interrogarse y relacionarlo precisamente con aquellos sucesos sociales y políticos que los afectan de alguna manera, por ejemplo, una de las estudiantes hizo hincapié a la actual

contingencia “*Creo que nosotros nos sentimos como el pez, sin libertad por lo del toque de queda continuo, el año pasado con cuarentena total y algunas otras cosas que ha hecho la pandemia*”, podemos ver como ellos se cuestionan sobre lo que los afecta, se reconocen como seres dentro de un entramado social, lo que les favorece a su vez un despliegue subjetivo y un pensamiento crítico ante la vida.

Finalmente, se propuso un ejercicio complementario para la casa, debido a que el espacio del encuentro es muy corto y teníamos todas las intenciones de que los estudiantes plasmaran sus palabras en una memoria visual, de manera que relacionaran algunas imágenes presentadas con su subjetividad, es decir debían generar un dibujo desde lo que les suscitaba algunas imágenes, este ejercicio se componía para nosotros como una posibilidad de leer desde las artes, aquellas realidades. Además, sin restarle importancia al hecho de que los estudiantes se dejaron afectar, cada imagen presentada estaba permeada de alguna manera por una historicidad social o un contexto inmediato que representa lo que somos, y que gesta un vínculo entre lo que es el ser y el posicionamiento crítico ante el mundo. Este momento fue importante porque se apostó a no acallar la voz, sino que por el contrario se tenía por objetivo compartir lo que es efímero a través del diálogo y en un formato visual.

Escena II: Experiencia

Viernes, 28 de mayo- 2021

Para este día se dio el encuentro con los estudiantes del grado noveno, un día en el que ya no había tanta tensión con la actividad programada para tener la experiencia con la película “*Parásitos*”, esto debido a que en el día anterior se había obtenido buena apertura por parte de los estudiantes lo que generó confianza y una predisposición positiva frente al taller.

En esta sesión después del saludo de bienvenida se socializaron algunas construcciones por parte de los estudiantes, que posteriormente fueron publicadas en Facebook con la intención de que visualizaran y comentaran los ejercicios realizados, y que se reflejó en la página de *Cinefagos Yarumal*, igualmente fue muy importante reconocer estos trabajos como una manera de reflejar la esencia de cada sujeto, su voz, sus particularidades, sus experiencias. Potencialmente, el reconocer

el trabajo de los demás permitió generar emociones, sentimientos y percepciones con respecto a la forma de estar y sentir el mundo.

En esta película solo se contó con una asistencia de 6 estudiantes que lograron contar con una buena conexión a internet y que pudieron estar conectados en la plataforma todo el tiempo de la reproducción de este, de igual manera se les compartió el enlace a los demás compañeros para que sacaran el espacio y así también tuvieran la oportunidad de disfrutar de esta experiencia.

Terminado el filme se les orientó acerca de la guía que se les compartiría minutos después y que desarrollarían con base a la película donde de manera libre expresarán las sensaciones y sentimientos despertados al ver esta película y que serían compartidos con el grupo en el próximo encuentro.

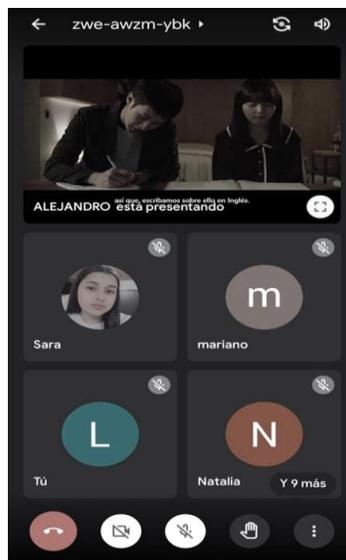


Figura 2 Encuentro virtual #2 Estudiantes del grado noveno de la Institución Educativa San Luis

Escena III: Conversemos

Viernes, 3 de junio- 2021

Nuestra tercera sesión con los chicos y las chicas del grado noveno se realizó el día 4 de junio de 2021, tuvo una duración de una hora y media, este último encuentro tuvo como fin posibilitar el diálogo, la escucha y la palabra desde la experiencia sensible producida por la obra

cinematográfica “*Parásitos*”. Para lo cual se inició el conversatorio desde unas preguntas orientadoras que generaron la participación y reflexión de todos los estudiantes, estas preguntas estuvieron encaminadas a entender las diferentes sensaciones inmediatas que produjo la película, con lo cual fue evidente la identificación de problemáticas específicas y contextuales relacionadas con el filme, las cuales sirvieron de preámbulo para la realización del siguiente ejercicio que requería de más reflexión y análisis. Es así como se posibilitó luego, un espacio de debate donde se generaron algunas incógnitas como ¿quiénes son los parásitos?, ¿Qué papel juega el olor en la película?, ¿Cómo justificar el accionar de tu clase social?, ¿Piensas que las dos clases sociales pueden juntarse?, ¿Por qué crees que mereces cambiar de posición social?, ¿Cuál clase social crees que necesita más de la otra?, estas preguntas más que ser respondidas buscaban que pudieran ser un detonante para el diálogo y para que los estudiantes tomaran una postura crítica frente a las problemáticas sociales presentadas.

Finalmente, se posibilitó un espacio de contemplación que permitió que los estudiantes apreciaran y escucharan sus creaciones auditivas, las cuales fueron presentadas a estos por medio de un Podcast, dando prioridad a la escucha y a la concentración, y valorando la creatividad para construir diferentes finales a la película proyectada.

3 Tercer fotograma: la narración y la experiencia en torno a la construcción de una imagen

3.1 Maestros que acontecen entre voces, reflexiones y narrativas

En consonancia con la metodología planteada y la experiencia del desarrollo de esta, se hace necesario llevar a cabo un proceso de análisis y de reflexión de los acontecimientos que se dieron en las prácticas pedagógicas con los estudiantes del grado noveno y décimo de la Institución Educativa San Luis, desde una mirada más humana y situada en el contexto. Un análisis que converse con la investigación cualitativa, tal y como lo plantea Galeano (2011), ésta “aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos. Busca comprender desde la interioridad de los actores sociales las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales” (p. 18). De este modo, lo que buscamos es construir y deconstruir una reflexión e interpretación de la experiencia subjetiva de los participantes, y de las actividades que allí se realizaron, tomando como recursos la discusión y la argumentación que como lectores y maestros en formación hacemos de la realidad y de la experiencia vital compartida.

Siendo así, en nuestra condición de viajeros tomamos la investigación como errática y artística, teniendo en cuenta que el cine nos abre las vías de un mundo a otro, haciendo realidad los viajes conectivos, donde el compartir imágenes, símbolos, metáforas, evocar desde otros elementos distintos a la palabra aislada, puede convertirse en espacio de vibración donde se ponen en contacto las personas, lo sensible y la vida. Donde la investigación no solo se presenta como un proceso oral basado en lo escrito, sino también como transcurso que nos muestra los diferentes vínculos y uniones entre personas y entorno. De este modo plantean Laborie y Falcón (2013):

La investigación artística como experiencia errática está ligada, en todo momento, a intensas correspondencias no causales de lo diverso, generando comunicaciones que envuelven a las personas, la sociedad, la naturaleza y el conocimiento, en una atractiva masa confusa o realidad sistémica. (p. 58)

De esta manera, los imaginarios y las experiencias que nos constituyen se componen de lo sensible, lo emocional, lo corporal y lo visual. Permittiéndonos llevar una maleta liviana, para

aliviar el andar, y disfrutarlo desde las inquietudes, las angustias, los temores, y las diversas sensibilidades que nos impulsen a dibujar caminos de reflexión desde lo personal y lo colectivo. Esta maleta es nuestra caja de herramientas en este proceso de análisis que nos llevará a darle significado a las experiencias, a través de un discurso que permute lo establecido, que genere sensaciones de conmoción, alteridad y que trascienda el ser.

Es por esto, que en el análisis de nuestra propuesta investigativa queremos plasmar las vivencias y percepciones obtenidas en la experiencia de los talleres cinematográficos, las cuales pondremos en diálogo con las construcciones y miradas de algunos autores que se preguntan como nosotros por el arte, la sensibilidad, el cuerpo y el pensamiento crítico. Al abordar el cine como un arte que permea no solo al hombre desde su parte cognitiva y sensible sino también desde su entorno social e histórico se hace necesario entender que la idea de cine ha cambiado a través del tiempo, al igual que la manera en la que se aborda, por tal motivo como maestros en formación optamos por tomar la postura de viajeros, donde pudimos tomar conciencia del camino que estábamos andando y enfrentar la realidad histórica actual, para no caer en repeticiones monótonas que se alejen de la realidad. Así lo plantea Zemelman (2001):

(...)Al no tener conciencia que se está dando un desajuste entre la teoría y la realidad que se pretende denotar, resulta que estamos inventando realidades. Situación que podemos reconocer no solamente en el ámbito de la investigación o de la docencia, de la academia en general, sino que también en otro orden de discursos. (p. 2)

En este sentido, al reconocer el cine como una potencia importante para tener una experiencia estética, aterrizada en las diferentes realidades de los estudiantes nos propusimos construir otro tipo de discurso que no repitiera los patrones ideológicos acerca del cine y que abordará la investigación desde una mirada epistémica que permitiera reinventar y narrar la experiencia y no sólo teorizar a través de conceptos, por tal motivo nuestro análisis se presenta en categorías, pues nos permiten ampliar de manera más libre los contenidos y perspectivas de los talleres, en este sentido Zemelman (2001), expresa que las categorías, a diferencia de los conceptos que componen un hábeas teórico, no tienen un contenido preciso, sino muchos contenidos. De este

modo, las categorías pueden ser posibilidades de contenido, pero no son contenidos demarcados, perfectamente identificables con una significación clara, unívoca, semánticamente hablando (p. 7).

Precisamente esas categorías permiten destacar las voces de un proyecto metodológico tan diverso que toma como referente formativo y sensitivo al cine y teniendo en cuenta el concepto de saber no parametral, el cual es según Zemelman (2001), como se citó en Fuentealba (2012), un concepto que es para indicar y revisar ese conocimiento que no se encuentra ligado a ciertos límites teóricos impuestos por el gremio científico certificado, cuya comprensión permanece estática y demarcada sin posibilidad de movilidad o conversión además de ser aprobada por las mismas instituciones ligadas a esos saberes hegemónicos.

De esta manera, los fragmentos y evidencias que estaremos presentado en esta construcción experiencial, que hacen parte de las creaciones artísticas de los estudiantes no pretenden dar una definición o conceptualización limitante a lo que como maestros en formación entendemos del otro, sino que tratarán de analizar la relevancia de nuestra interacción pedagógica, planteada desde el arte en diálogo con algunos autores.

Por lo tanto, desde la perspectiva de lo no parametral se encuentran diversos caminos, no necesariamente definidos, sino que son recorridos que van insertando preguntas, opiniones o críticas que se entrecruzan fuera de saberes ya estipulados, pues lo que acá toma fuerza es la voz creativa y subjetiva del espectador cinematográfico, llevándolo a encontrar preguntas o puntos de discusiones desde miras sociológicas, psicológicas o filosóficas. Alcanzando un análisis enmarcado dentro de lo inconmensurable que se destaca en lo que llama Zemelman (2001) citado por Fuentealba (2012) como una fuente riquísima de saber para las ciencias sociales y humanas, pues es allí donde el artista explora un sinfín de sentimientos y subjetividades que toman voz; y a su vez esas voces van a enriquecer el proceso de construcción en un análisis investigativo basado en las artes.

Es preciso decir que lo no parametral y lo inconmensurable son inherentes al mundo del cine dando vida a la imagen y actuación de un ser en plena exploración de artista por crear y mostrar en su obra su intuición de artesano; es el reflejo de eso no parametral que le da vida a una obra artística; y a su vez, el espectador u observador de dicha obra, también, se puede apoyar de los conceptos traídos por Zemelman (2001), para tener clarificado en su interior y desde un modo

creativo, el significado y la dimensión personal que se le puede dar a una obra de arte, como puede pasar en una canción, libro o película.

Lo no dicho y lo de difícil difusión social o cultural, ya sea por presupuestos morales y éticos u otros; en el arte toma voz. Y visto desde lo inconmensurable puede alcanzar significancia abriendo un cúmulo de experiencias que demuestran la diversidad en la complejidad de la mente humana llevada al cine, que es sin duda difícil de entender cuando se quiere llegar a su comprensión por medio del científicismo, el cual se ufana de dar las certezas en un mundo que se encuentra en constante devenir, por eso allí de la mano del arte el hombre se expresa se transforma y se comprende como uno entre muchos y en medio del caos.

3.2 El cine un tejido de experiencias, formación, realidades sociales y subjetividades

Para poder concentrar la mirada en aquellos aspectos relevantes que suscitó la práctica pedagógica, hemos categorizado el análisis desde las líneas de interés por las que nació este proyecto, inicialmente analizamos *la experiencia* desde lo que convoca el cine como una apuesta por la formación y desde la irrupción en la escuela como un acontecimiento artístico; igualmente analizamos *la formación* desde una mirada estética como una apuesta que posibilita el pensamiento crítico y la sensibilidad. Como tercera categoría abordamos *las realidades sociales* como una manera de comprender la condición de lo humano en el cine, desde diferentes mundos posibles. Finalmente, recogemos en la categoría de *subjetividades* la memoria de los cuerpos que se narran, son y habitan en el mundo desde la pluralidad de sentidos.

3.2.1 La experiencia

3.2.1.1 Arte y experiencia: el cine como apuesta de formación

Al tomar una postura epistemológica de la investigación, orientamos la construcción teórica a la experiencia que la práctica ha generado en nosotros como los guías del encuentro que los estudiantes tendrían con el séptimo arte. Para lo cual fue fundamental reconocer que los estudiantes no son seres transparentes acumuladores de información, sino que son seres habitados por historias,

pensamientos, sentimientos, realidades y percepciones distintas a las que nosotros como docentes podamos tener. Desde esta perspectiva la experiencia juega un papel fundamental en nuestra práctica pedagógica y en esta primera categoría trataremos de conceptualizar ampliamente cómo entendemos este concepto y cuáles fueron los momentos en que los estudiantes construyeron por medio de la experiencia.

Inicialmente, es importante entender cómo concebimos y comprendemos al otro en el proceso educativo, lo cual constituye una diferencia en la vivencia de la experiencia Skliar y Larrosa (2009), aportan una definición muy pertinente, a propósito de nuestros intereses investigativos sobre cómo debemos concebir la relación pedagógica como maestros y cómo se refleja la otredad en la experiencia formativa:

Tal vez la preocupación, la responsabilidad por el otro, esa amorosidad, se refleja certeramente en una imagen de hospitalidad que no pide nada a cambio. Una hospitalidad que no haga al otro un deudor eterno de una deuda, que siempre será impagable. Y tal vez la obsesión por el otro encuentre en la hostilidad la imagen más transparente... La hostilidad hacia al otro en la educación es una condición de la homogeneidad más despótica. (p. 151)

Desde esta perspectiva, la interacción que tuvimos con los estudiantes nació más que de una preocupación, de un interés por el cine, por el cuerpo, la memoria y por el otro, desde la iniciativa democratizadora de que el otro puede elegir y sentir el cine desde su posición, pues nuestra intervención pedagógica buscaba ser una experiencia liberadora en la que los estudiantes pudieran construir una verdad en torno a la manera de sentir, opinar y percibir diferente a la que la educación homogeneizadora ha inculcado históricamente.

Es así, como las actividades realizadas buscaron enaltecer la emoción como aquello que transita y viaja por el cuerpo, que genera catarsis y deja en el estudiante una experiencia emotiva y además una reflexión crítica y autónoma. En este orden de ideas, citamos las palabras de una de las estudiantes del grado décimo que participó de los talleres y que luego de observar la película *“La vida ante sí”* se refirió a esta experiencia así: *“...esta película me generó mucho sentimiento”*. Referimos esta opinión concreta porque la relación pedagógica que tratamos de construir con los

estudiantes, ella estaba motivada por la emoción, por aquello que el cine podría generar en ellos, que si bien, estaba atravesado por una codificación desde lo visual, fuera trascendental y pudiera emocionar al estudiante de tal modo que lo llevará a una condición creadora y libre, así como la fotografía que se presenta a continuación:



Figura 3 Fotografía estudiante del grado décimo

Esta imagen, es una de las demostraciones artísticas y sensibles que evocó el encuentro de los estudiantes con el cine, como ya se mencionó anteriormente el cine fue presentado como un acontecimiento artístico que vincula todo el ser, por lo cual se posibilita el encuentro del cuerpo, con la emoción y el pensamiento, logrando una proyección crítica del estudiante que permita el diálogo interior y exterior. Skliar y Larrosa (2009), plantean: “La amorosidad educativa tiene mucho que ver con la diferencia, el cuidado, la relación, la bienvenida, el salirse del yo, la memoria del otro” (p. 144). El salirse del yo, en una época de encierro, de pandemia, fue uno de los resultados más significativos que logramos con el cine, pues, aunque nos unía una pantalla, que tal vez limitaba el encuentro con el otro existía una enorme ventaja con respecto al autorreconocimiento, la construcción del criterio y la creatividad a la hora de expresar y comunicar aquello que cuestiona e irrumpe en la tranquilidad y monotonía que generó la contingencia.

3.2.1.2 El cine en la escuela: acontecimientos alrededor de una propuesta

“Una sociedad en la que «educar» constituye una tarea de «fabricación» del otro con el objeto de volverlo «competente» para la función a la que está destinado, en vez de entenderla como acogimiento hospitalario de los recién llegados, una práctica ética interesada en la formación de la identidad de los sujetos”. (Dewey, 1934, p.15)

Llevar el arte a la escuela, implicó desligarse de muchos de los patrones ideológicos que dentro de esta todavía circulan, puesto que nuestra propuesta concibió la formación como un proceso experiencial en el cual los estudiantes pudieron vivir los talleres como un espacio libre y autónomo en el que la calificación, la evaluación, el control y la competencia no eran fundamentales. En este sentido John Dewey (1934), dice:

En la medida en que todo arte surge como producto de la interacción entre el organismo vivo y su medio, en forma de una constante reorganización de las energías, las acciones y los materiales, queda asegurada desde el inicio una potente base sobre la que asentar los postulados de universalidad de la experiencia estricta. (p. 15)

La interacción que se establece entonces en los talleres cinematográficos que se llevaron a cabo, estuvo mediada por los estudiantes desde ese mundo sensible que cada uno representa y por el cine como elemento artístico detonante de la experiencia estética o el acontecimiento que cada participante tendría y que buscaba desordenar, irrumpir, problematizar para comprender.

Por otra parte, es importante anotar que el cine posibilitó que los estudiantes entendieran las dinámicas sociales desde las experiencias propias, pues las pantallas emiten unas realidades sociales, que permitieron crear diálogos e intertextualidades con el entorno inmediato. Es así como la manera en la que los estudiantes conciben la ciudad determina el cómo analizan el recorrido que las cámaras del cine hacen por los diferentes escenarios. En este sentido Skliar y Larrosa (2009), exponen: “Tal vez toda posibilidad y toda intensidad de cambio en las relaciones pedagógicas pueda depender también de ese acto sincero y honesto que consiste en acallar las preguntas sobre

el otro y comenzar a percibir preguntas (que son) del otro” (p. 154). Desde esta perspectiva, se hizo evidente el cómo los estudiantes eran conmovidos por ciertas temáticas presentadas en la cinta cinematográfica, como una posibilidad sensible de encontrar aquellas inquietudes que los han permeado desde las experiencias mismas.

Con relación a lo anterior un estudiante del grado noveno, luego de ver el cortometraje “*el pez feliz*” expresó:

“Relaciono el corto con lo del paro, pues sé que a muchas personas les trae muchas problemáticas, por las manifestaciones, que casi siempre terminan muy mal y pues se ha perdido muchas ganancias de los campesinos así que a ellos les ha traído muchas pérdidas”.

En estas palabras podemos evidenciar que este estudiante tiene un interés o preocupación específico por lo que generó la pandemia y aunque los cortos permiten la asociación con diferentes problemáticas o temáticas, el estudiante lo relaciona específicamente con lo que han vivido los campesinos, lo cual enfatiza en esas preguntas propias que como maestros en formación debemos visibilizar. En relación con esto, la amorosidad permite ampliar nuestra mirada al comprender que hay diferentes percepciones de la desigualdad, el narcotráfico, la orfandad, la violencia, pues éstas están transversalizadas por la experiencia y la forma en la que cada persona habita en el mundo.

El cine como séptimo arte, media la subjetivación del ser desde múltiples posibilidades, en este caso queremos traer a colación un fragmento de las creaciones artísticas del grado noveno, que realizó un pot-cast creando un final alternativo a la película *parásitos*:

“El chico años más tarde y con un mejor estrato social, por un amigo en común, se reencuentra con Dajana y cómo era de esperarse estos dos tuvieron un romance y se casaron. Luego de 2 años de relación decidió decirle la verdad. Que desde un principio debió haberle dicho, después de esto se divorciaron y este chico heredó una pequeña fortuna con la misma que invirtió en empresas como Amazon y se fue a vivir al campo con su familia en una casa a las afueras de la ciudad hoy en día es una de las personas más ricas, epero más desconocidas del país”.

Este fragmento, es una creación de uno de los estudiantes que vivieron la experiencia con el cine y desde la literatura se arriesgaron a escribir una nueva historia, utilizando su imaginación, sensibilidad y construyendo una verdad propia, que expande la experiencia, los sentidos a una creación crítica que de una u otra manera recrea la realidad no solo del filme sino también del creador. Dewey (1934) argumenta: “El arte es la prueba viviente y concreta de que el hombre es capaz de restaurar conscientemente, en el plano de la significación, la unión de los sentidos, necesidades, impulsos y acciones características de la criatura viviente” (p.23).

3.2.2 La formación

3.2.2.1 Sobre la formación estética

“La actitud estética es una manera de estar en el mundo, una manera de constituirse esencialmente por el ensanchamiento de los sentidos, no solo de la visión sino también del oído, del tacto, incluso del gusto y el olfato”. (Maillard, 2017, p. 227).

El arte, sin duda alguna, constituye un estado de encuentro con el otro, es una forma de habitar el mundo desde los sentidos, en donde se despliegan infinitas posibilidades para encontrar una manera de constituirse desde el ser y de sus subjetividades. En dicho encuentro es importante que el ser reconozca cada una de las actitudes estéticas que habitan en él, en el afuera y como éstas transfiguran la formación de sí mismo, desde diferentes ámbitos sociales, políticos y éticos, teniendo en cuenta que la voz de cada uno genera una presencia estética en el universo, una forma de habitar desde múltiples gestos, miradas, imágenes, posturas, hasta de lo silenciado, posibilitando una actitud crítica y sensible frente a la manera de estar en el mundo y con el otro.

De esta manera, en nuestro proyecto investigativo decidimos apostar desde la educación por una formación estética, entendiendo que la estética no se puede confundir con el concepto de belleza, con aquello que no desacomoda, porque estaríamos limitando las sensibilidades del ser, por ello tomamos la definición de Maillard (2017):

Lo estético ha de ser entendido correctamente a partir de su etimología: aisthesis (αἴσθησις), que significa sensación y sensibilidad, y atañe, por tanto, a los modos de percibir. Designa tanto la capacidad de aprehender la realidad a través de los canales de la recepción sensorial como las categorías de la sensibilidad que son activadas en esa recepción. La experiencia sensible, en efecto, ha de ser re-presentada para adquirir sentido, ha de historiarse para hacer «mundo». (p. 11)

Por ello, entendemos la formación estética como una manera de transitar mundos desde la sensibilidad y que ésta a su vez permita la construcción de subjetividades, desde la propia realidad, atravesada por el arte, específicamente por el cine, teniendo en cuenta que el sujeto debe tener apertura a la posibilidad estética. De este modo, es menester mencionar una experiencia que como maestros en formación evidenciamos en nuestras prácticas pedagógicas con los estudiantes del grado noveno de la institución Educativa San Luis; mediante el diálogo que posibilitó la visualización del cortometraje “*El pez feliz*”, y la herramienta el Padlet, la mayoría de los participantes tuvieron un despliegue de sensibilidades que les permitió transfigurar su realidad desde los sentidos, preguntándose precisamente por su forma de relacionarse con el afuera.

Es así, como uno de los participantes nos comparte cada una de las sensaciones generadas en la visualización del corto: “*El corto me produjo varias emociones como alegría cuando estaba soñando y cuando recordó su infancia, tristeza cuando se dio cuenta lo que sentían los peces aislados y lo tuvo que liberar*” De esta manera asumimos la formación estética como una manera de aflorar las sensibilidades del ser, teniendo en cuenta que no sólo hablamos de unas afecciones internas que posibiliten sentimientos agradables sino que también se nos permite removernos, experimentar sensaciones ásperas, que nos genere crisis para poder tomar conciencia de esa experiencia estética. En palabras de Maillard (2017): “El arte nunca ha dejado de ser ensamblaje, engarce de elementos, promiscuidad de las diferencias, orden incluso en el desorden, organización incluso y sobre todo cuando desorganiza” (p.11). De esta manera el arte, visto desde la diferencia, desde lo otro, nos permite transfigurarnos desde una impresión interna y sensible que el participante ha experimentado mediante aquello recibido en vinculación con su realidad.

Asimismo, la formación estética permite transformaciones en la vida del sujeto, ya que existe una necesidad de pensar en otro, en un afuera, pero también en aquella alteridad que me habita, y esto lo posibilita el arte, específicamente el cine, como un signo estético que genera una mirada frente a la realidad que configura las maneras de ser, de estar y de saber, tanto individual como colectivamente, en este sentido una estudiante del grado noveno se conmueve desde el cortometraje “*El pez feliz*”, llevando sus interpretaciones a una realidad que la pone en movimiento desde su incertidumbre, sus inquietudes y pensamientos.

“... esta crisis nos roba tranquilidad a cada uno de nosotros de saber que pasara con nuestros seres queridos y nuestro futuro. Y nos deja marcados y solo a veces queremos que esto termine para poder tener la tranquilidad que el señor tuvo después de largar el pez al mar”.

De esta manera, la autora Maillard (2017) expone que: “La «razón estética» es una actitud que permite dar cuenta de la comunicación, a nivel sensible, de todos los elementos que intervienen en los sucesos que forman esa trama a la que denominamos «realidad»” (p. 10). Precisamente, este corto ya mencionado, le produjo a la estudiante una carga de sensibilidad y de reconocimiento sobre su realidad, teniendo en cuenta todos los sucesos que habitan en el afuera y que de alguna manera la perturban, además poniendo en comunicación lo experimentado desde los sentidos en el cortometraje con su forma de habitar el mundo y con su experiencia inmediata.

3.2.2.2 Sobre el pensamiento crítico

Por otro lado, es importante reconocer que en la formación del ser también es fundamental elevar el espíritu crítico del sujeto, tomando conciencia de que habitamos con un otro que nos configura, porque cada pensamiento o cada postura se mueve alrededor de un nosotros, teniendo en cuenta que el despliegue de subjetividades es polifónico, y que están mediados precisamente por esas experiencias compartidas. Por ello, en nuestro proyecto de investigación decidimos apostarle a la formación estética desde un pensamiento crítico que fue posibilitado mediante el cine, el diálogo y la realidad inmediata de los estudiantes. Sin dejar a un lado que el vínculo entre el pensamiento crítico y el cine es fundamental, tal y como lo menciona Serra (2012):

El pensamiento pedagógico crítico asume plenamente la tarea de develar, desocultar o desmitificar al cine como artefacto cultural que necesita ser indagado en su vínculo con lo real. En este sentido, la pedagogía centra sus esfuerzos en pretender capturar – o atrapar – al cine en su sentido más íntimo y oculto, aquello que el cine diría más allá de lo que deja ver. (p. 239)

Desde esta perspectiva, se hace conveniente poner en diálogo la experiencia vivida en nuestra prácticas pedagógicas con el filme “*La vida ante sí*”, el cual generó en los estudiantes del grado décimo de la Institución Educativa San Luis, un lugar de análisis y posicionamiento frente a la realidad inmediata, propiciando un pensamiento de reflexión y criticidad, por ejemplo, en el ejercicio de escritura libre en el que participaron desde la construcción de sus subjetividades y la visualización de la película, un estudiante menciona “*En la vida cotidiana muchas personas viven con las características y la realidad de Momo, un niño terco, violento, e impredecible, solitario, carente de amor, sin creer que puede merecerlo, tomando como opción la vida fácil sin medir las consecuencias*”. De este modo, es posible observar que el estudiante inicia reconociendo la realidad de muchos niños en su contexto, aspecto necesario para tomar una posición frente a lo que está observando, luego él realiza una pequeña acotación sobre la vida fácil asimilando que ésta de alguna forma trae consecuencias, es así como este estudiante hace el proceso de vinculación sobre el cine y la realidad.

En este mismo sentido, otro estudiante compone desde la película un análisis sobre una problemática social que está atravesando el país, dejando entrever su preocupación y su postura frente a este tema “*como se evidencia en la película el narcotráfico es una de las grandes problemáticas de la sociedad causando problemas de salud y consecuencias gravísimas*”, de nuevo reiteramos la importancia de realizar un nexo entre la subjetividad, el cine y la realidad para que se posibilite una postura crítica frente a nuestra forma de habitar con el otro y consigo mismo, premiando la oportunidad de expresión y libertad. Este mismo estudiante nos deja ver su postura frente a esa realidad observada y configurada mediante el cine, “*pienso que las consecuencias que sufre el país ante el narcotráfico, son la corrupción, asesinatos, extorsión, inseguridad, lo que es preocupante y triste como seres humanos*”. De esta manera logramos un acercamiento al despliegue

de subjetividades de los estudiantes, que desde sus inquietudes como la de otro estudiante del grado noveno *¿Por qué hay más violencia en las partes en donde la gente tiene más poquitos recursos?*, nos evidencian un sujeto sensible que se reconoce en un entramado social, ya que no sólo piensa en sí mismo, si no que se posiciona críticamente frente a un otro, y siente la necesidad de una comprensión sobre lo que está sucediendo y a su vez se desacomoda en su pensar para dar paso a una nueva postura frente a su realidad.

Por otro lado, como maestros en formación también nos interrogamos sobre aquella tarea de la educación en el despliegue de pensamiento crítico, pues debemos tener claridad que en la escuela nos enfrentamos a un sistema educativo que en voz Maillard (2017): “se basa en la racionalidad lógica porque esto facilita las cosas: permite clasificar, seleccionar, separar. Permite el ejercicio del poder” (p. 22). Precisamente ese ejercicio de poder y de clasificación en la escuela es lo que limita el despliegue del pensamiento crítico y la construcción de subjetividades. Por ello, se hace menester que desde nuestra experiencia estética, crítica y dialógica podamos reconocer el rol del docente en la tarea pedagógica del trabajo crítico del pensamiento y el vínculo entre docente y estudiante, enmarcándolos en una idea que en palabras de Serra (2012), sean “sujetos activos, reflexivos, críticos de su entorno a la vez que actores de su transformación, a partir de poner en juego un tipo específico de operaciones de pensamiento” (p. 238).

Es por este motivo que, como maestros en formación, creemos que se hace necesario reconocer el espacio escolar como un lugar que posibilita la interacción de una multiplicidad de voces, que a su vez permite ahondar el vínculo que tiene el arte con la existencia y la relación con el mundo. Esto se convierte en una responsabilidad ética del maestro, el cual debe posibilitar espacios de sensibilidad donde se aborde la vida misma, pues desde allí es donde se derivan algunos fundamentos de nuestro trabajo de investigación, que se agita desde el cine como una propuesta para generar la sensibilidad y la criticidad en el ser y su devenir.

3.2.3 Realidades sociales

En el marco de la realización de nuestros talleres virtuales, todo el tiempo estuvimos indagando y planteando el relacionar una experiencia sensible cinematográfica con el pensamiento y la lectura crítica que puede suscitar una obra de arte. Y es en esa búsqueda por encaminar al

estudiante por hallazgos críticos donde el reflejo de la sociedad, tanto desde su historicidad como de lo que vivenciamos actualmente, en la cual los lenguajes estéticos toman protagonismo para hacernos decir, ponernos en tensión, cuestionar las realidades que vivimos e interpelarlas.

Para ello decidimos buscar películas contemporáneas que dieran cuenta de la variedad social de la que estamos permeados; estas películas fueron: “*Parásitos*” y “*La vida ante sí*”, las cuales muestran realidades sociales, que aún se vivencian, se cuestionan y que en nuestros países en vía de desarrollo se profundizan más. Para la proyección y experiencia con el cine, los estudiantes fueron guiados a partir de actividades y visualizaciones de imágenes o cortometrajes con el propósito de acercarlos a los temas sociales, sensibles y subyacentes en los largometrajes; para dar comienzo a la introspección y así llegar a preguntas personales o afirmaciones y claridades que ponen de relieve el pensamiento crítico.

3.2.3.1 Mundos posibles en escena

Los dos largometrajes presentados, si bien son una muestra del cine y el talento internacional, pues ambas películas se desarrollan fuera de estas fronteras e incluso de este continente; también son el reflejo del devenir de la vida humana, tan llena de matices y de variedad que en algunos aspectos socioculturales supone desigualdad. Entonces se piensa que es difícil establecer similitudes, por ejemplo, en un huérfano indio con uno italiano, ya que se localizan en espacios diferentes y con acceso a un bienestar personal también marcado por la diferencia, pero se entrecruzan precisamente con la condición de orfandad la cual es global e incluso al estar sin una figura de autoridad paterna- materna o tutor legal la relación del huérfano con la sociedad cambia y se transfigura en rebeldía o rechazo por esta y sus instituciones.

Las problemáticas sociales son consecuencia de la misma sociedad que por el sistema económico tan marcado hace que la desigualdad impere y produzca constantemente seres con problemáticas similares, como lo es la drogadicción, mendicidad, o prostitución. Al respecto nos cuenta Zorroza (2007):

El artista crea una nueva realidad, no para que imite la realidad en la que vive, sino para darle su propio aliento vital, para que tenga una vida autónoma e independiente.

Ciertamente, el artista busca que la historia que quiere narrar cobre vida, y para ello así lo vemos la llenará de experiencia, caracteres, vidas llenas y complejas, modelos totalmente consistentes de personas, etc., una textura, una atmósfera verídica que en algún caso podrá tener vinculaciones autorreferenciales o biográficas. (p. 74)

Se entiende que a partir de ese reflejo del otro o de ese encuentro con otra realidad se alcanza una mayor capacidad de introspección del mundo y su sociedad; y esto ayudó a que los estudiantes dieran pie a reflexiones valiosas que son parte del insumo memorístico de este análisis.

3.2.3.2 Realidad y ficción comprensión sobre la condición de lo humano en el cine

Ya se ha dicho que se preparó al estudiantado para hacer frente a los temas y subtemas que sobresalieron en las películas que van desde la desigualdad social y económica y la falta de oportunidades o invisibilidad. Temas que marcan y permean nuestras sociedades. Y uno de los insumos para acercar a los espectadores *Cinefagos*; fue el cortometraje “*El pez feliz*”; el cual hace una notoria crítica del mundo moderno que se ufana de dar las libertades, pero no siempre las garantías para vivir dichas libertades. Por ello vale la pena citar a un estudiante que estuvo presente en la actividad y comentó lo siguiente con respecto al tema o mensaje que le suscitó el corto:

“La discriminación hacia la libertad de expresión, es decir todos dicen que podemos pensar libremente o hacer lo que nos gusta o vestir como queremos; pero la realidad es otra, ya que si alguien piensa diferente recibe burlas y maltrato psicológico o si alguien viste como quiere es criticado. Lo que quiero decir es que la problemática que asocio con el corto es la libertad de expresión”.

Entonces, nos dicen los gobiernos que tenemos las garantías de tener una vida libre sin pretender seguir a nadie necesariamente; pero estas garantías se desdibujan cuando las sociedades se ven abocadas a afinidades ideológicas o culturales que hacen que impere el comportamiento igualitario o que esté aceptado y acordado como viable; pero allí subyace la problemática pues el modelo económico actual no permite que las garantías de libertad estén por dadas para toda la

población mundial, y por esto la opinión del estudiante cabe dentro de una reflexión crítica valiosa que pone como punto de discusión la hipocresía o doble moral que se manejan desde las instituciones gubernamentales que supuestamente deben perseguir el bienestar colectivo sin miramientos discriminatorios.

La actividad del cortometraje y otras más; trajeron reflexiones que mostraron esa inconformidad por lo preestablecido; y así produciendo la desestabilidad que buscábamos en los estudiantes para hacerse preguntas sobre su mundo; dimos apertura a la reproducción de ambas películas. La película “*La vida ante sí*”, la cual fue presentada a los espectadores del grado décimo, trajo temas de realidades sociales muy latentes en todos los países, temas ya nombrados como lo son la drogadicción, el abandono, o la delincuencia juvenil; además la película trajo consigo realidades sociales que no eran protagonistas en la trama, pero dieron también ejemplos actuales e históricos de vida como es: la diversidad sexual, la vejez, la segunda guerra mundial y el conflicto entre palestinos y judíos. Y es que estos temas no están totalmente desligados de la vida corriente del colombiano. Y en esa línea un estudiante compartió la siguiente experiencia personal:

“Tengo un vecino que conoció a un niño que le habían asesinado la mamá cuando tenía como cuatro meses, él tenía unos hermanos que querían salir adelante y creían que el único camino era vender drogas, hacer cosas así; entonces. Lamentablemente mataron a los hermanos también; el niño mientras tanto crecía en ese ambiente de los malos caminos. Y entonces el vecino mío recogió al niño chiquito, el menor que había sobrado de la familia y lo sacó adelante y ahora es una persona súper trabajadora”.

La vida en medio de su diversidad nos enseña a percibir el mundo a medida que vamos observando y nos vemos en ese referente de cada individuo; como si estuviésemos unimos con otros por un hilo invisible. Los estudiantes que presenciaron “*La vida ante sí*” se reconocieron a sí mismos y a su contexto a partir de la experiencia cinematográfica, pues identificaron ese hilo que une a las personas, y en este caso con la ayuda del arte, demostrando, con ello, que es posible verse en el arte y en esa medida también se observa a esa sociedad con la que convivimos a diario; y se nota esa angustia del estudiante, últimamente citado, por esa violencia marcada, pero también se

logra captar la esperanza por reconocer en la sociedad manos amigas, buenas personas. En esa línea Velásquez (2012) afirma que en las escuelas se reflejan las ambivalencias, dudas e incertidumbres que dominan al ser humano contemporáneo, por eso la escuela constituye un espacio para la acción crítica y la puesta en duda de la identidad moderna. Es así como se van forjando identidades, a partir de la observación y la comprensión del otro establecemos una conexión con la cual nos sentimos identificados o rechazamos.

Ahora bien, en la película *“Parásitos”*, el ejercicio de reconocimiento de perspectivas críticas frente al mundo que nos rodea también jugó un papel importante en el desarrollo y acercamiento a la vivencia cinematográfica; pues allí en la película se ve muy marcada esa lucha de clases que en todo el mundo nos gobierna y que por supuesto los estudiantes del grado noveno, en este caso, no dudaron en transmitir y reconocer desde sus propias perspectivas; como en las siguientes tres opiniones de estudiantes: *“Pienso que uno de los problemas es el desempleo”*, *“Pienso que uno de los problemas es la falta de moral”*, *“Si yo estuviera en lugar de estas personas estaría desesperado por el desempleo y falta de oportunidades”*. En estas tres respuestas se reconoce el descontento social por las dinámicas económicas que hacen que se pierda incluso la moral de las personas, por el simple hecho de poseer sin medir consecuencias y al mismo tiempo se refleja el desacuerdo por la falta de una sociabilidad más humana por parte de las clases altas con sus subalternos. Estas reflexiones son sin duda también ejemplo de una inconformidad cercana a los contextos de los estudiantes y que ayuda a poner en la mira las debilidades de una estructura social que se piensa desde la estabilidad y no desde la desestabilización.

Con el cine nos vemos, y el docente al reconocerlo puede afianzar más su propósito pedagógico, que se sintetiza en el de poder dejar una semilla de conocimiento para que crezca y dé raíces en el estudiante, para esto hay que movilizarnos e incentivar el desacomodo del otro, para que se desprenda de lo conocido y se adentre en la curiosidad por ver y entender la sociedad, el arte, la belleza u otro tema que se quiera apreciar. Zorroza (2007) nos dice que en la experiencia con el cine estamos moviéndonos y recorriendo mundos, escapando de nosotros para vivir en otros, dándonos compañía en las historias que recorren la experiencia humana y que llegan por imágenes, sonidos y percepciones que superan lo físico; adentrándonos en mundos subjetivos y creativos, pero donde nos reconocemos. Es pues el cine la posibilidad de ver lo impensable, lo que es tabú y

por ende puede abrir mentes a mediano y largo plazo, beneficiando así a sectores que han sido desplazados o que están en esa lucha constante y diaria por encontrar y definir su lugar en la sociedad. Una sociedad en permanente movilidad que va transformándose a partir de las expresiones artísticas que los medios de comunicación masiva difunden con constancia e insistencia por los intereses inmediatos y mercantilistas. Es importante distinguir en el arte las muchas formas en las que la sociedad se refleja allí, pues, en definitiva, el cine puede ser una fuente compleja de un reflejo de la sociedad; una sociedad que muestra sus anhelos, miedos, alegrías o tristezas en la pantalla, la condición de lo humano como invitaciones a los espectadores, en este caso a maestros y a estudiantes a enriquecer sus experiencias y a formarse desde lo crítico y lo sensible.

3.2.4 La subjetividad

3.2.4.1 El sujeto en la construcción de otras realidades

Al indagar en el tema de la formación de subjetividades encontramos en algunos textos como la construcción del sujeto se estudia en formas muy distintas en cada una de las épocas. En esta ocasión para el análisis de nuestro proyecto abordamos las subjetividades desde la perspectiva contemporánea en la modernidad donde está, según la autora Gil (2018): “se encuentra totalmente ligada al ejercicio del poder y del saber, convirtiendo la construcción del *Yo* en algo muy diferente a como se construía en tiempos anteriores” (p. 20). En esta vía, el cine como obra de arte y composición semiótica, facilita la elaboración de preguntas por las diferentes subjetividades que pueden ser mostradas a través del lente de una cámara, de tal modo que nos permite volver algo cotidiano en algo bello a través de una multiplicidad de signos, es decir de imágenes y sonidos que muestran y dan significado a la existencia de tal modo que el sujeto se pueda ir construyendo desde otras realidades.

Simultáneamente, al reflexionar sobre nuestras propias concepciones investigativas, alimentadas por las tradiciones interpretativas y participativas, - subjetividad y sujeto- aparecen como problemáticas constitutivas de la producción de conocimiento en lo social. Es así, como a partir de los cortometrajes y obras cinematográficas trabajadas en los talleres compartidos con los

estudiantes logramos identificar que la construcción de subjetividad se encuentra influenciada por las realidades nuestras y la de los otros.

Además, se evidenció que en el proceso de formación resulta importante potenciar en el pensamiento el vivir la vida como una obra cinematográfica, de modo que los procesos de creación crítica y sensible puedan fluir de una mejor manera, alcanzando procesos de subjetivación, es decir, procesos que le permitan valorar su construcción y deconstrucción con el otro. Reconociendo que éstas, a su vez han sido creadas a través de la historia, se hacen y se deshacen; puede ser transitoria o permanecer con el paso del tiempo. Según Torres (2006):

La subjetividad cumple simultáneamente varias funciones: 1) cognitiva, pues, como esquema referencial, posibilita la construcción de realidad; 2) práctica, pues desde ella los sujetos orientan y elaboran su experiencia; y 3) identitaria, pues aporta los materiales desde los cuales individuos y colectivos definen su identidad y sus pertenencias sociales. (p. 91)

De este modo y como ejemplo de ello presentamos la voz de uno de los estudiantes, quién después de ver la película *“la vida ante sí”* manifiesta: *“Qué agradecidos tenemos que estar nosotros al poder tener una familia, al poder tener una vida normal una vida llena de lujos de tranquilidad una vida en la que no nos hace falta nada”*. Es así como reflexionan y dejan ver su propia subjetividad construida a partir de sus realidades y experiencias en una sociedad cimentada por instituciones que nos enmarcan a cada uno desde los imaginarios colectivos, representaciones sociales, memorias, creencias, ideologías, saberes, sentimientos, voluntades y visiones de futuro.

Es así, como los sujetos se posicionan para hablar de los objetos acerca de los cuales trata su discurso a través de poderes institucionalizados dentro de las organizaciones sociales, como lo plantea Gil (2018):

El poder capitalista, gubernamental, psiquiátrico, legal, escolar, familiar y religioso, donde la individuación y la discriminación se alcanzan solamente a través de los mecanismos de resistencia a la alienación que produce este poder y donde la estructura de la resistencia, ejercida desde los bordes, se convierte en antagonista. (p. 21)

De ahí que el proceso de subjetivación se establezca al efectuarse, donde hay unos movimientos de fuerza que se ponen en tensión con otras fuerzas, como resistencias reflexivas capaces de modificar las relaciones que se construyen en el pensamiento. Siendo capaces de reconocer las prácticas y la relación social del entorno en que emerge, no solo reproduciendo lo dado, sino que es capaz de producir nuevas prácticas y nuevas relaciones, de tal modo que pueda construir realidad conforme sus intereses y sus intencionalidades.

En pleno siglo XXI, la intimidad y la individualidad se han sujetado y puesto a la orden del Estado, al servicio de instituciones de educación lugares donde como expresa Gil (2018): “Contrario a épocas anteriores, para él, los cuerpos modernos y por ende las identidades, están sometidos, normalizados, objetivizados, divididos, envueltos en continuas prohibiciones” (p. 23). Por lo que, el enunciado antes mencionado del estudiante refleja una vida normal, que como él expresa se identifica entre una familia, que lo acompaña, le llena de lujos, tranquilidad, una vida en la que se siente completo; de no ser así este se sentiría anormal y estaría en la necesidad de ser controlado por la norma.

Lo que nos permite estar de acuerdo con otra estudiante quien después de ver el cortometraje “*el pez feliz*” plantea: “*la discriminación hacia la libertad de expresión, es decir todo dicen que podemos pensar libremente o hacer lo que nos gusta o vestir como queramos etc. Pero la realidad es otra ya que si piensa diferente recibe burlas y maltrato psicológico, si alguien viste como quiere es criticado, lo que quiero decir es que la problemática que asocio con el corto es la libertad de expresión*” dejando ver entre líneas que todos los seres humanos somos conscientes de cómo no ha sido permitido un desarrollo libre, autónomo de subjetivación sino que esta se va construyendo en la interacción social, en las relaciones con las personas, en las familias, en la escuela y en la comunidad. Es en ese habitar el mundo, en el contacto con el contexto sociocultural donde vamos edificando nuestras subjetividades, reflejadas en nuestras maneras de ser, de pensar y actuar.

En este sentido, plantea Torres (2006):

La subjetividad es transversal a la vida social. No hay plano ni momento de la realidad social que puedan pensarse sin subjetividad. Está presente en todas las dinámicas sociales

y en todos sus ámbitos: tanto en la vida cotidiana y los espacios microsociales como en las realidades macrosociales, tanto en la experiencia intersubjetiva diaria como en las instituciones que estructuran una época o una formación social determinada. (p. 94)

Por lo tanto, la subjetividad va más allá de las condiciones económicas, de los sistemas políticos y se enfoca directamente en lo personal, lo social y lo cultural convirtiéndose en escenario y a la vez vehículo de las problemáticas sociales, alimentando los procesos de resistencia y posibilitando nuevos modos de ser, de ver, de sentirnos y hasta de relacionarnos, que van contra el orden estipulado y que pueden ocasionar nuevos modelos de realidad, que permite la reflexión sobre subjetividad conduciendo necesariamente a una reflexión sobre el sujeto.

Por la misma línea tenemos otro estudiante que después de ver el cortometraje *“El pez feliz”* dice: *“Todo lo que pasamos las personas desde mucho tiempo atrás, los privan de la libertad a muchas personas, como al pez le quitan esa libertad de estar donde pertenece”* situación que se presenta cuando hay sujetos *anormales* y que se resisten contra la norma, entonces son encerrados por los entes encargados de controlar y no permiten el desarrollo de su propia subjetividad, ignorando que esta puede variar, por lo que es preciso trabajar, de manera más decidida, desde la construcción de subjetividades específicamente de la que parte del sujeto, de su relación con la vida y el mundo que lo rodea.

Para ello es importante centrar la atención sobre la formación de sujetos críticos y sensibles, generando conciencia en que habitamos en un mundo compartido, donde lo que somos también configura al otro que vive conmigo, en esta misma vía cada pensamiento nos involucra a todos. Y creemos que el cine y las artes permiten embellecer, reconocerse y habitar desde las imágenes, los sonidos y todas las tonalidades que componen una obra cinematográfica, es a partir de la interacción con ella que se nos permite viajar entre lo que somos y venimos siendo, como viajeros capaces de hacer cruces entre nuestras propias historias y el arte, tomando conciencia de que habitamos el mundo en compañía de otros, por lo tanto, nuestra vida e historias coexisten mediante la otredad.

3.2.4.2 Cuerpo y memoria: los sujetos que se narran

En la misma línea, tal y como lo enuncia Torres (2006):

Al abordar lo individual deben reconocerse las diferentes grupalidades, institucionalidades y estructuras sociales que lo constituyen; la subjetividad, como actualización del pasado, es memoria; como apropiación del presente, es experiencia; y como construcción de posibilidades, es futuro. (p. 94)

Lo que nos permite conectar el pasado con el futuro, en un presente, porque no hay momento de la realidad que se pueda pensar sin subjetividad. Está presente en todas las dinámicas sociales y en todos sus ámbitos y aunque esta no se basa en evidencias físicas, si puede ser narrada.

Es por ello por lo que sigue señalando Torres (2006), a la subjetividad como: “conductora de las tensiones sociales, la cual no puede analizarse como una unidad homogénea y estable, sino como una realidad compleja, inestable, convulsionada y agónica” (p. 94). Un postulado que afirma como en el proceso se pueden generar dificultades en la comprensión del sujeto, variar sufriendo frecuentes alteraciones, agitando violentamente la vida pública, creando angustias o padecimientos intensos en nuestro cuerpo, que marcan y permiten ser guardados en nuestra memoria.

Similar a lo que ocurre en algunas de las imágenes dibujadas por los estudiantes en los talleres y que después de observarlas uno de ellos expresa “*los dibujos de mis compañeros para mi reflejan un sentimiento de encierro mientras uno se ve consumido por la sociedad que son los parásitos de nuestra mente*” evidenciando en su percepción que como sujetos tenemos una memoria que nos ha permeado en la existencia de tal modo que podemos reconocer todo aquello que nos deja la interacción con el mundo y con los otros. Como seres humanos tomamos decisiones respecto a nuestra formación y resulta fundamental en estos procesos desarrollar el pensamiento crítico como ayuda a la construcción de subjetividades, de modo que nos permita llegar alcanzar el entendimiento, la interpretación y el análisis, por eso es un deber en cada uno de nosotros elegir en qué lugares y con quien estar relacionados, esto de acuerdo con nuestro interés por alcanzar una formación integral tanto de manera individual como grupal.

De acuerdo con Torres (2006): “el sujeto activa procesos reflexivos sobre su propia mirada, sobre las estrategias que emplea y sobre el objeto que construye” (p. 100). Es por esto por lo que

en el contexto escolar y como maestros en formación nos encontramos ante la necesidad de pensar en la construcción de subjetividades desde los distintos contextos sociales que habitan los estudiantes tanto dentro de la institución escolar como por fuera, en la institución familiar y demás ambientes sociales, relacionando lo que ellos son, vienen siendo y anhelan ser.

De modo que, al incluir la libertad de expresión a través de su cuerpo, pueda narrarse y crear memoria. Puesto que la escuela es un espacio que permite la socialización, da lugar a los diálogos entre los mismos y con sus superiores. Hasta el punto de que se alcanza una reflexión crítica y una reelaboración del sujeto, como dice Alfonso Torres (2006) desde sus planteamientos citando a Frigeiro (1999):

Toda educación es conocimiento y a la vez reconocimiento entre sujetos. Éstos, educandos y educadores, como seres inacabados, tienen en la educación una ocasión para ir siéndolo. Educar conlleva un elogio a lo inacabado, reconoce en él su carácter motor, lo que instituye que no somos sin otro, y lo que hace que a lo largo de la vida se ponga en juego lo que podríamos llamar el anhelo y el esfuerzo de ser hombre. (p. 37)

De este modo, abordar la subjetividad desde lo educativo posibilita valorar la riqueza de la escuela como escenario de confluencia y de conflicto entre estas, más que de diálogos de saberes o de aprendizajes exclusivamente cognitivos, en palabras de una estudiante después de terminar las actividades propuestas en los talleres: *“fueron clases muy buenas, pero en clases diferentes a las demás clases porque no les veíamos como una obligación porque lo tomé como algo para mí para mi crecimiento”* es por esto que como docentes estamos llamados a formar a los educandos de una forma integral, en donde el ser y el conocimiento tengan lugar de forma simultánea, donde puedan producir memoria, identidad y la puedan manifestar a través de la narrativa, una de las formas en que los seres humanos vivencian el mundo.

De esta manera se evidenció una vez más en el taller con los estudiantes, en la voz de uno de ellos que dice: *“muchas emociones juntas, mucha magia. La música generaba paz, es como un viaje con los ojos cerrados, dónde sientes como si estuvieras volando”* lo que le ha permitido un momento de recreación a su conciencia y que puede seguir siendo posible a través de las actividades

realizadas en su diario vivir, en sus interacciones culturales y sociales que le permitan prácticas atravesadas por el cuerpo, por la memoria, por lo subjetivo y por las sensaciones de lo vivido en todas las dimensiones.

Epílogo

El cine como acontecimiento o experiencia nos ha permitido afinar la mirada de manera intencional, para reconocer que hay unas prácticas culturales de determinados grupos hegemónicos, que influyen en las diferentes conductas, formas de hablar, de relacionarnos, de habitar los espacios, al mismo tiempo, nos inspira a crear una forma autónoma, libre y propia de hacer resistencia a dichas prácticas. Con lo anterior, dejamos entrever que el cine también ha logrado problematizar, darle forma a lo invisible, al universo de lo simbólico, de los pensamientos, de los sentimientos, de las ideologías, lo que convierte a este arte en filosofía en cuanto se pregunta por la fragilidad de lo humano y, en la medida en que genera pensamiento crítico, racional y especulativo sobre lo que llama la atención, construyendo en este flujo de ideas preguntas y respuestas sobre el mundo, construyendo saber. En palabras de Zemelman (2002):

Quien busque mantenerse en su identidad, en su sosiego y en su quietud, construirá discursos ideológicos, pero no conocimiento; armará discursos que lo reafirmen en sus prejuicios y estereotipos, en lo rutinario, y en lo que cree verdadero, sin cuestionarlo. (p. 10)

De este modo, entender entonces el encuentro experiencial del cine con el espectador sugiere que hay una apuesta por la identidad como proceso cultural que pasa por los ideales, por la imaginación, por el pensamiento, pues hablar de identidad es hablar también de reconocimiento, pues el cine desde las imágenes afecta nuestra percepción y el comportamiento que tenemos frente a determinados grupos e incluso ante nosotros mismos. En el cine el espectador fantasea y se identifica en la pantalla por medio de personajes de ficción, aun con pleno conocimiento de que es una puesta en escena. Entendemos que el cine permite, no solo crear situaciones, sino observarlas, procesarlas, trabajarlas, interpretarlas, es por esto tan importante adoptar el cine como experiencia estética.

Nosotros como maestros en formación, creemos en el arte, en las posibilidades de transformación a través de las obras cinematográficas, que muestran muchas de las problemáticas

sociales de los estudiantes, porque estas se encuentran en el cine mismo de la vida. Por lo tanto, es cuestión de proponer películas de mundos paralelos que le ofrezcan a los sujetos otras miradas, más poéticas y más artísticas, de modo que como maestros del lenguaje generemos experiencias a través del cine. Pues, estas median la formación de lectores críticos, los cuales a pesar de vivir en tiempos de intranquilidad, ansiedad, malestar, incomodidad y preocupación puedan encontrar una salida, encontrar su identidad y un lugar en el mundo.

Por otro lado, el arte, específicamente el cine, posibilita un encuentro estético con el otro y consigo mismo, debido a que en esta experiencia se releva un despliegue de subjetividades y sensibilidades que permiten dar cuenta de qué forma estamos habitando el mundo, además invitan a una toma de conciencia sobre cómo estas miradas sensibles reconfiguran la realidad del sujeto desde las diferentes dimensiones éticas, políticas y sociales. De esta forma, el cine también eleva el espíritu crítico en el ser, ya que trae consigo una carga cultural que pide a gritos ser configurada desde una realidad inmediata; es así cómo se generan una cantidad de inquietudes, incertidumbres y certezas que ponen al sujeto a pensar y a analizar su entorno, vinculando en su experiencia tres conceptos fundamentales: la subjetividad, la criticidad y finalmente la formación, lo que los lleva a ser actores de transformación desde lo individual y lo colectivo.

Las realidades sociales vistas y apreciadas desde una perspectiva y enfoque artístico, se nos hacen más familiares, más comprensibles, e incluso pueden ser más vivenciales por ese ojo que está allí en disposición de recibir el estímulo del arte. Es así como desde el ámbito educativo el arte como ese conector de experiencias, realidades cercanas y lejanas permite el reconocimiento del mundo que nos rodea. La escuela es el reflejo de la sociedad, pero también debe ser la que conecte la lectura de la sociedad en su vastedad histórica y contemporánea para que el educando sea en un futuro un ser que se piense críticamente desde lo social.

Por otra parte, creemos que nuestra propuesta investigativa es pertinente y debería tener continuidad en los procesos que se gestan desde la Casa de La Cultura Francisco Antonio Cano de Yarumal, en una apuesta por la sensibilidad, el arte, el cine, la criticidad y la experiencia. Puesto que esta iniciativa no concibe el cine como una forma de mero entretenimiento, sino que abarca al espectador en su condición de ser en el mundo, el cine toca fibras sensibles desde lo corporal que experimenta y desde lo que moviliza a pensar.

Importante, además, resaltar que esta propuesta investigativa generó nuevas perspectivas en nuestra formación como maestras y maestros de humanidades y lengua castellana, debido a que el recorrido de la investigación nos permitió develar otra concepción sobre cine en los contextos escolares y culturales; en este caminar exploramos el cine desde una postura más sensible, en donde reflexionamos sobre la construcción de subjetividades, el pensamiento crítico y el sentido de la formación estética en el espacio escolar. De esta forma, se generaron algunas inquietudes que se pueden seguir abordando para considerar la relación entre el arte y la escuela, ¿Qué posibilidades tiene la escuela para contrarrestar las prácticas instrumentalizadas, y generar un encuentro estético y sensible con el arte? ¿Cómo formar a los espectadores desde la apropiación y motivación cinematográfica? ¿Si el cine fuese abordado desde el currículo perdería su sentido cultural y estético?

Referencias

Aguilar Maldonado, L. S., y García Montaña, J. J. (2016). *El cine como experiencia articuladora de diferentes formas de expresión artística*. (Trabajo de grado para optar por el título profesional de Licenciada en Educación Infantil, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá). Archivo digital.
<https://n9.cl/1bkvp>

Arbocó de los Heros, M. (2018). El cine como herramienta docente en psicología. *Propósitos y Representaciones*,6(1),543-565. <https://cutt.ly/ARGrY49>

Carrillo, A. T. (2006). Subjetividad y sujeto: perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista colombiana de educación*, (50), 86-103.

<https://cutt.ly/ERGpMZA>

Colmenares Moreno, V. A. (2017). *El cineclub como estrategia para la interconexión entre la literatura y el cine como experiencia estética*. (Trabajo de grado Universidad de La Salle.para optar por el título de Profesional en Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística). Ciencia Unisalle.

<https://cutt.ly/VRGr95q>

Cubides, H. y Duran, A. (2002). Epistemología, ética y política de la relación entre investigación y transformación social. *Nómadas*, (17), 10-24.

<https://cutt.ly/ORGsgsn>

Chacón Ramírez, C. A. ., Bustamante Toro, C., y Botero Herrera, D. (2015). Construcción de pensamiento ambiental estético-complejo a partir de una experiencia de apreciación cinematográfica en la Universidad del Quindío. *REVISTA NODO*, 10(19), 42 - 57.

<https://cutt.ly/WRGo45T>

Delgado L., Montenegro L. y Delgado Y. (2019). *Cine y educación. Una apuesta para la configuración de un lector cinematográfico*. (Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Lengua Castellana, Universidad de San Buenaventura, Colombia). Archivo digital.

<https://cutt.ly/xRGtXhw>

Dewey, J. (1949). *El arte como experiencia*. Ediciones Paidós Ibérica

Duran Salvadó, N. (2013). Reescribir entre cuerpos andando caminos po (e) sibles. Propuesta de nuevos escenarios para la educación y la investigación educativa. *Revista Educación y Pedagogía*, 25(65-66), 79-105.

<https://cutt.ly/ZRGjSHg>

Eisner, E. (2004). *El arte y la creación de la mente*. Paidós.

<https://cutt.ly/nRGsIru>

Freire, P. (1971). *La Educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI.

Fuentealba, C. G. (2012). La categoría de saber no parametral en Hugo Zemelman. Acerca de la conmensurabilidad e incommensurabilidad de las tensiones culturales. *Trabajo y sociedad*, (19), 465-47

<https://cutt.ly/URGdOt8>

Galeano, M. E. (2011). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. (7.ª ed.) Universidad Eafit.

Gallo, L. (2014). Expresiones de lo sensible: lecturas en clave pedagógica. *Educação e Pesquisa*, 40 (1), 197-214.

<https://cutt.ly/wRGd8st>

Ghiso, A. (1999). Acercamientos: el taller en procesos de investigación interactivos. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, (9), 141-153.

<https://cutt.ly/nRGd6mc>

Gil Fernández, R. (2018). Hacia una construcción del sujeto en Michel Foucault. *Wímb lu*, 13(1), 9-26.

<https://cutt.ly/ORGfcUz>

Han, B. (2015). *La salvación de lo bello*. Herder.

Hernández, F. H. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Education siglo XXI*, (26), 85-118.

<https://cutt.ly/uRGfOjA>

Laborie, A. T., y Falcón, R. M. (2013). El viaje errático de la investigación. *Revista Educación y Pedagogía*, 25 (65-66), 55-63.

<https://cutt.ly/jRGfHwy>

Larrosa, J. (2006). Una lengua para la conversación. *Revista educación y pedagogía*, 18. 29-42

Montoya, O. (1999) *Yarumal una ventana al pasado*. (1.ª ed.) Talleres gráficos de guión publicitario.

Maillard, C. (2017). *La razón estética*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

Munita, R. G. H. (2016). La narrativa como método desencadenante y producción teórica en la investigación cualitativa. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (34), 155-177.

<https://cutt.ly/dRGgnWy>

Paniagua González, F., y Gallego Caro, S. J. (2019). *Una escuela a varios tonos: entre óleos, cantos, cámaras y literatura, a propósito de la formación estética y la construcción de subjetividades*. (Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Licenciados en Educación Básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana, Universidad de Antioquia, Medellín). Repositorio Institucional Universidad de Antioquia.

<https://cutt.ly/CRGyHuX>

Pedraza, Z. (2009). Derivas estéticas del cuerpo. *Desacatos*, (30), 75-88.

<https://cutt.ly/CRGgOpb>

Pereira, C. (2009). Cine, cárcel y mujeres. Un ejemplo de creación de conocimiento. *Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 6(2), 39-55.

<https://cutt.ly/pRGpzpW>

Pérez Romero, E. (2015). El uso didáctico de la imagen cinematográfica: Estado de la cuestión. Opción: *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 31(5), 717-738.

<https://cutt.ly/3RGouTt>

Restrepo Berrio, N. A., & Gutiérrez Cañas, J. C. (2019). *La argumentación como proceso analógico: una propuesta para formar en competencias ciudadanas comunicativas en el aula de clases, a través de la literatura y el cine de ciencia ficción*. (Trabajo de profundización presentado como requisito parcial para optar al título de: Magíster en educación, Universidad de Antioquia, Medellín). Repositorio Institucional Universidad de Antioquia.

<https://cutt.ly/sRGuuQ8>

Restrepo, M. (2007) *Semblanza de la ciudad retablo*. (1.ª ed). L. Vieco e hijas Ltda.

Russo, E. A. (1998). *Diccionario de cine*. Paidós.

<https://cutt.ly/JRGhsro>

Salas, D. P., y Casarejos, M. N. G. (2013). El cine como herramienta de aprendizaje en el aula. Claves de una experiencia docente multidisciplinar en el ámbito económico. *RIO: Revista Internacional de Organizaciones*, (10), 181-197.

<https://cutt.ly/GRGoRcj>

Sennett, R., y Galmarini, M. A. (2009). *El artesano*. Anagrama.

<https://cutt.ly/6RGgXSu>

Serra, M. S. (2012). Atrápame si puedes: el cine como objeto de la escena pedagógica. *Educação*, 35(2), 233-240.

<https://cutt.ly/XRGg6xS>

Skliar, C. y Larrosa, J. (2009) *Experiencia y alteridad en educación*, Homo Sapiens ediciones.

Torres Carrillo, A. (2006). Subjetividad y sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista Colombiana de Educación*, (50), 86-103.

<https://cutt.ly/CRGhrZR>

Velásquez Guerra, L. M. (2012). El contexto postmoderno y la posibilidad del yo en la compleja realidad social actual. The postmodern context and the possibility of the self in today's complex social reality. *Psicoespacios*, 6(9), 288–296.

<https://cutt.ly/xRGhjnN>

Zavala, L. (2001). La tendencia transdisciplinaria en los estudios culturales. *Folios*, (14), 23-30

<https://cutt.ly/fRGhmQE>

Zemelman, H. (2002). Pensar teórico y pensar epistémico: los retos de las ciencias sociales latinoamericanas, *Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina AC.Espacio Abierto*, 30(3), 234-244.

<https://cutt.ly/MRGhPi4>

Zorroza, M. I. (2007). Ficción, experiencia y realidad ¿Qué tiene que ver el cine con la vida? *Revista de comunicación*, (6), 70-80.

<https://cutt.ly/zRGh4q3>